



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

El concepto de lucha de clases desde la perspectiva de Antonio Gramsci

Tesina

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
Licenciado en sociología

PRESENTA:
José Oscar Reyes Addauto

Director de tesis:
Doctor Massimo Modonesi



Ciudad Universitaria, Ciudad de México, febrero 2024



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Tema:

“El concepto de lucha de clases desde la perspectiva de Antonio Gramsci”.

Índice.

Introducción. p. 3

Primera parte.

La lucha de clases

Capítulo 1.- El contexto intelectual y político de Gramsci. p. 17

1.1 Gramsci. El planteamiento de la lucha de clases. p. 23

1.2 El pensamiento de Gramsci en la lucha de clases. p. 27

Segunda parte.

El dialogo entre Marx y Gramsci

Capítulo 2.- Marx y Gramsci. Una comparativa conceptual. p. 31

2.1 La conexión de Marx y Gramsci en el concepto de lucha de clases. p. 39

2.2 El replanteamiento Gramsciano. p. 54

Conclusión. p. 68

Bibliografía. p. 72

Introducción.

Una de las razones que me llevaron a decidir estudiar la licenciatura en sociología fue el interés por los temas relacionados con el marxismo. Las materias relacionadas con esa teoría me parecen interesantes porque abordan la fundación de la teoría crítica, con diversos autores que van desde Karl Marx, Pierre-Joseph Proudhon, Mijaíl Aleksándrovich Bakunin, sin olvidar a Georg Wilhelm Friedrich Hegel por supuesto. Cabe destacar que hay importantes pensadores que dentro del marxismo y la teoría crítica ocupan un sitio especial por sus destacados estudios, análisis y propuestas teóricas y que en su momento no se les reconoció por estar adelantados a su tiempo o porque en la época en que se produjeron sus teorías el entorno era complejo y la difusión de sus propuestas era limitada, tal es el caso de Antonio Gramsci que debido a la represión que se ejercía en Italia por el totalitarismo no fueron conocidos. Sin embargo, años después, sus escritos fueron rescatados, se recopilaron y se difundieron sus ideas. Otro ejemplo es el de Walter Benjamin el cual fue perseguido en Europa porque su producción teórica no era permitida por los Nazis. Se suicidó, pero su aportación a la teoría crítica ha sido de suma relevancia.

Otra de las razones que he considerado para elegir el tema y que me resulta atractivo es que a través de la teoría crítica se pone en duda el aparente orden social. Materias relacionadas con la escuela de Frankfurt, que estudian a los principales exponentes de la teoría crítica, así como las materias de los primeros semestres en donde estudiamos la teoría marxista cuyo objeto de estudio es la crítica del capitalismo serán abordados en la presente investigación sobre todo si son autores que sus propuestas están relacionadas con la lucha de clases.

Dentro de la teoría marxista que motiva mi estudio sociológico encuentro el concepto de lucha de clases, el cual apunta al pensamiento crítico, y es relevante en la teoría marxista. Este concepto considero que es importante en el desarrollo del pensamiento del filósofo Karl Marx. Las razones que pueda exponer acerca del mismo son el objeto de estudio del presente trabajo. Desde siglos atrás su análisis al respecto y lo que se ha escrito sobre el mismo ha involucrado a un sin fin de pensadores en distintas épocas de la historia. En los siglos recientes el concepto de

lucha de clases ha marcado el rumbo de la humanidad y es por eso que su estudio ha generado una producción teórica importante que, a la par de las diversas etapas de la humanidad y hechos históricos, han sido motivo de análisis.

Definir el tema de mi investigación ha requerido un proceso de depuración de ideas relacionadas con el tema, en los que me he planteado diversas preguntas al respecto, que van desde ¿Cuál ha sido el origen del concepto de lucha de clases? o ¿En qué etapa de la historia de la humanidad ha aparecido? Incluso el estudio del concepto en una determinada etapa de la humanidad puede ser motivo de una sola investigación como, por ejemplo: ¿Cómo se desarrolló la lucha de clases durante la revolución industrial o en la comuna de París? Otro aspecto importante del estudio del concepto puede ser para analizar temas relevantes al respecto como ¿Qué tan importante ha sido su estudio como motor de la historia? o ¿cómo influye la lucha de clases en la educación? o ¿cómo se percibe la lucha de clases en los medios de comunicación? Al respecto, en el presente siglo considero que es fundamental este concepto que pareciera antiguo o fuera de lugar pero que, sin embargo, la razón de su estudio es tener las bases teóricas al respecto y como se desarrolló en sus etapas tempranas de estudio por ejemplo con Marx y como fue interpretado por Gramsci en el siglo posterior a su muerte.

Considero el tema que no debe ser tan amplio ya que su desarrollo puede resultar de tal extensión que el objetivo del trabajo de pierda de vista, por eso es necesario delimitarlo. La lucha de clases, como lo he mencionado, es fundamental en la teoría marxista, su análisis involucra otras ideas u otras categorías como revolución, proletariado, burguesía o división social del trabajo incluso dentro de la misma lucha de clases, ya que, sin adentrarse más, algunos autores plantean que está compuesta por dos conceptos que son las dos palabras que lo conforma. Umberto Eco llama “tesis demasiado panorámica” a aquellos trabajos en los que el tema es demasiado amplio o demasiado abierto en la que la investigación puede perderse y se comienza a divagar en el transcurso de la investigación. En ese sentido mi propuesta es estudiar la lucha de clases con referencia a dos autores que a mi parecer son fundamentales como Karl Marx y Antonio Gramsci. Muchos sociólogos y filósofos han escrito al respecto, incluso autores de finales del siglo XX

y del presente siglo tienen propuestas muy relevantes dignas de su estudio y análisis, sin embargo, enfocarme de estos dos marxistas es con la finalidad de acotar la investigación. Con referencia a esto Umberto Eco plantea “En cambio si el estudiante ha trabajado seriamente sobre un tema muy preciso, se encuentra controlando un material desconocido para la mayor parte del tribunal” (Eco, 2007, p. 28).

El tema y el título de mi investigación es, por lo tanto: “**El concepto de lucha de clases desde la perspectiva de Antonio Gramsci**”. El estudio del concepto desde esta propuesta es con la finalidad de mantener una delimitación que facilite la investigación y clarifique el desarrollo de la misma. Estudiar la lucha de clases a través de Gramsci considero que me va a permitir tener una mejor perspectiva del tema ya que su análisis marxista es más profundo ya que está relacionado con la subjetividad en el desarrollo de las relaciones sociales. También quiero mencionar que la elección del estudio de un tema marxista desde un autor clásico que representan los cimientos de una corriente de pensamiento tan importante en la historia de la humanidad es con el objetivo de preparar el camino para futuros proyectos que me conduzcan sobre una línea de investigación definida en los siguientes niveles académicos de posgrado como maestría y doctorado. La presente investigación deberá contribuir a comprender fenómenos sociales contemporáneos relacionados con la lucha de clases desde la perspectiva marxista. Es decir, voy a ir al origen del concepto para identificar, en investigaciones sobre fenómenos sociológicos contemporáneos, la relación con la lucha de clases.

Es un trabajo de **investigación documental de carácter monográfico**. La investigación se desenvolverá sobre un solo concepto del marxismo y a través de un solo autor al cual considero relevante para su estudio en un marco que es fundamental para no perderse. “Solo insertando al autor en un panorama se le comprende y explica” (Eco, 2007, p. 32).

Incluso este ejercicio de explicación de ¿por qué elegí este tema? es a manera de ensayo como Umberto Eco lo menciona en su texto: “Es mejor que la tesis se asemeje más a un ensayo que a una historia o una enciclopedia” (Eco, 2007, p. 32). El objetivo de esta investigación es realizar un trabajo descriptivo del

concepto desde la teoría de Gramsci quien ha aportado al marxismo una visión fundamental para comprender a la sociedad y que ha sido retomada por otros autores.

Es necesario mencionar que también el objetivo del tema de investigación es producir un análisis inicial que en esta etapa contribuya a un proyecto de investigación integral conformado por dos etapas siguientes. La inicial se alcanza con la titulación en la licenciatura y las siguientes en posgrado.

La intención es identificar la teoría de Gramsci en relación al concepto de lucha de clases. No solo un relato de los aspectos clave que conforman el concepto, sino un análisis de sus ideas para identificar como contribuye a clarificar sus propuestas y utilizar sus planteamientos respecto al tema en situaciones actuales. El enfoque con que propongo la investigación no solo es una narración histórica sino la exposición de una perspectiva respecto al tema que nos arroje luz al pensamiento para comprender situaciones actuales. “Trabajad sobre un contemporáneo como si fuera un clásico y sobre un clásico como si fuera un contemporáneo” (Eco, 2007, p. 37).

La teoría marxista es una forma de analizar la realidad social, lo que implica la revisión de una amplia cantidad de textos sobre diversos temas que engloba. Es necesario hacer un acotamiento de su estudio y definir sobre que conceptos centrar su revisión, ya sea por el interés sobre un tema en particular o sobre un aspecto de la sociedad en el que tengamos especial interés.

Es por esto que respecto al tema de estudio: “El concepto de lucha de clases desde la perspectiva de Antonio Gramsci”, planteo los siguientes objetivos generales de forma descriptiva para conocer las características fundamentales de la teoría marxista respecto a la lucha de clases, como una forma de encuadrar la investigación y definir la línea de estudio.

Objetivo general

El estudio del concepto de lucha de clases implica realizar un estudio al interior de la teoría marxista. Desde esta perspectiva es fundamental referirse a los escritos de

Karl Marx. Uno de los objetivos de la presente investigación será identificar la noción de lucha de clases en la propuesta de Marx. Definir el lugar que ocupa y la relación que guarda con otras categorías que propone. Podemos pensar que la teoría de Marx es un conglomerado de ideas en los que el objetivo del presente trabajo será definir la importancia de la lucha de clases en el marxismo. Identificar como influye, como se relaciona o de qué manera se entrelaza con el resto de la teoría marxista. “Los objetivos descriptivos buscan determinar las características más importantes del objeto de estudio” (Briones, 2002, p. 24).

Definir que otros pensadores contemporáneos a Gramsci influyeron en la definición de lucha de clases es parte del objetivo del tema. Identificar las teorías que influyen en su pensamiento y de qué manera modelaron su intelecto. Es claro que un pensador como Gramsci tiene antecedentes intelectuales que influyen en su formación y definen sus propuestas lo cual es una tarea que nos ocupa en el presente trabajo.

En la teoría marxista hay conceptos que son esenciales en su desarrollo, por ejemplo, Marx los utiliza para exponer su perspectiva teórica a lo largo de toda su producción. Estas categorías identifican al marxismo cuando se comparan con otras teorías, son propias de esta corriente filosófica. Específicamente hablando de la lucha de clases es importante mencionar que Marx en su propuesta teórica partió de este concepto para definir otros y para analizar a la sociedad ya que considera esencial su estudio para entenderla, así como a los fenómenos que en ella se presentan. “Fue precisamente Marx quien descubrió la gran ley del movimiento histórico, la ley según la cual todas las luchas históricas, se dieran en el ámbito político, religioso, filosófico, o en algún otro ámbito ideológico, eran en realidad la expresión más o menos clara de luchas entre clases sociales” (Miliband, 1990, p. 419).

El estudio de la lucha de clases entonces es fundamental para entender las partes que involucran esa lucha, hay actores que intervienen, hay momentos históricos en los que se desenvuelve esa lucha, hay formas de pensamiento que moldean esa lucha de clases, hay un contexto donde la lucha de clases se

desenvuelve y que es necesario analizar para comprenderla ya que a lo largo de los años ha sido fundamental en el desarrollo de la teoría sociológica.

Es tarea para el presente trabajo identificar los elementos fundamentales que rodean a la concepción teórica de Gramsci y que determinan su propuesta teórica ya que la lucha de clases no es una categoría simple ni aislada, sino que se sabe que a la lucha de clases le corresponde un sitio primordial en el desarrollo de la teoría marxista.

En la sociología moderna el concepto de lucha de clases adquiere una perspectiva más amplia y compleja, ya que a diferencia del momento histórico que vivieron Marx y Gramsci las sociedades actuales presentan actores diversos ya no solo la clase obrera es la que prevalece, tampoco es la que puede tener el liderazgo, en la actualidad hay grupos diversos conformados por características más complejas y variadas ya que existe muchos y diferentes perfiles socioculturales. Los objetivos, por lo tanto, que persiguen pueden ser distintos entre los variados grupos que conforman la sociedad y a la vez los conflictos que presentan surgen por la posición que ocupan dentro de la clase social. Las problemáticas de la sociedad actual con sus actores diversos no tienen solo origen de clase, sino que presentan características que históricamente las estructuras sociales han conformado solo que en los tiempos actuales esos actores presentan más variantes que la sociología actual tiene que definir y acotar para poder entender e interpretar.

Es por eso que considero esencial realizar la revisión del concepto en su origen y en el contexto en que surgió la teoría marxista en Marx y Gramsci para poder trasladar el andamiaje conceptual de ambos pensadores al análisis de situaciones contemporáneas dentro de la sociología. Probablemente la lucha de clases no sea la causa única de los conflictos en la sociedad, sin embargo, considero que es necesario hacer la revisión del concepto para definir qué tan determinante sigue siendo la lucha de clases como motor de la sociedad actual ya que los movimientos sociales contemporáneos presentan características y actores diversos en los que resulta complejo identificar los intereses que incentivan sus luchas. Es fundamental comprender de qué forma la lucha de clases, en la

actualidad, es determinante como campo de estudio esencial de la sociología contemporánea.

Por tanto, es necesario conocer en Antonio Gramsci las características que presenta su propuesta respecto al concepto de lucha de clases, analizar de qué manera empleo y ajustó el concepto de lucha de clases, que elementos influyeron para determinarlo y qué importancia tiene dentro de su teoría. (Objetivo general 1).

Es importante mencionar que el estudio de las categorías que Gramsci propone tiene que analizarse desde su contexto histórico, lo cual implica tener claro los sucesos que enmarcan el momento de sus escritos. Conocer que motivó a Gramsci a retomar el concepto de lucha de clases y bajo qué circunstancias políticas, económicas y sociales se desarrolló su propuesta es primordial para la presente investigación. **Analizar como influyó en su tiempo la propuesta de Marx en Gramsci acerca del concepto, así como también en qué contexto intelectual y político se desarrolló.** (Objetivo específico 1).

Identificar en la propuesta de Antonio Gramsci, de acuerdo a su formación intelectual, cuáles son los factores que determinan su pensamiento, que aspectos han influido en la conformación de su teoría y como el contexto en el que se desenvuelve define el concepto de lucha de clases. (Objetivo específico 2)

Objetivos

La delimitación que hago del tema respecto al estudio del concepto de lucha de clases desde la perspectiva gramsciana me lleva necesariamente a identificar las características de su propuesta respecto al concepto y como consecuencia a presentar una comparación de su teoría respecto a otros exponentes como Marx. Cada pensador dentro su propio contexto presenta una propuesta que me permitirá realizar un contraste entre Marx y Gramsci con el objetivo de definir similitudes y diferencias de su pensamiento. “Los objetivos comparativos tienen el propósito de comparar grupos o personas en una o más características que se dan en ellos”. (Briones, 2002, p. 24).

Interesante será estudiar a cada pensador con la finalidad de tener claridad sobre el concepto y comparar sus teorías, de tal forma que se tenga un diálogo entre ambos para identificar las posibles conexiones de sus propuestas y definir una sintonía entre sus escritos, logrando como resultado generar un conocimiento más amplio de la lucha de clases desde la perspectiva marxista. (Objetivo general 2).

Identificar el contexto en que se desenvuelve cada autor, su formación y su trayectoria intelectual es crucial para realizar el análisis de sus propuestas. Por tanto, en la investigación podemos hacer una comparativa que nos permita saber: **¿Cuál es la conexión entre ambos filósofos? con lo que podamos definir si Gramsci se suma a la teorización de Marx o solo toma una parte de su propuesta y replantea el concepto de lucha de clases (Objetivo específico 1).**

Es necesario analizar cuál fue la importancia de cada uno en su aportación a la sociedad de su tiempo y la relación de uno y otro en la conformación de sus propias teorías. **Conocer de qué forma Gramsci asimila la teoría de Marx. Definir si hay una influencia de Marx en la conformación teórica de Gramsci y de qué manera modela Gramsci el concepto de lucha de clases dentro de la teoría marxista. (Objetivo específico 2).**

Umberto Eco menciona: “Y se puede hacer un pésimo favor a la propia adscripción política elaborando una tesis política privada de requisitos científicos” (Eco, 2007, p. 56). Como consecuencia de la presente investigación podemos ampliar la base de conocimientos de la lucha de clases conformando una solidez teórica marxista basada tanto en Karl Marx como en Antonio Gramsci para poder realizar un ejercicio de análisis de las condiciones del concepto de lucha de clases en una escena actual permitiéndonos una reinterpretación del concepto en un contexto actual para estudios posteriores de temas analizados a la luz de la teoría marxista, pero con un análisis más profundo y con una solidez teórica.

Preguntas de investigación e hipótesis.

Considero que es fundamental presentar las preguntas que guiaron los objetivos de la investigación:

- a) ¿Cómo surge el concepto de lucha de clases en la teoría de Karl Marx?
- b) ¿En qué contexto intelectual y político retoma el concepto de lucha de clases Gramsci?
- c) ¿Cuál es la perspectiva de Antonio Gramsci respecto al concepto de lucha de clases?
- d) ¿Cuál es el aporte de Gramsci respecto al concepto de lucha de clases?
- e) ¿Cuáles es la conexión entre las propuestas de Marx y Gramsci?
- f) ¿Cómo podemos analizar las situaciones sociopolíticas actuales desde un enfoque Gramsciano?

Con base en los objetivos del tema “El concepto de lucha de clases desde la perspectiva de Antonio Gramsci” planteados dentro de la investigación y relacionados con la formulación de las preguntas que respondan a esos objetivos podemos formular las hipótesis que nos den la respuesta a esas preguntas. “Los grandes problemas que los científicos se han planteado a lo largo de la historia, han necesitado una formulación de hipótesis para ser respondidos, es decir, realizar conjeturas previas o imaginar respuestas probables a las preguntas de investigación” (Batthyány, 2011, p. 39).

Se hace el planteamiento de varias hipótesis para dar respuesta a los objetivos tanto generales como específicos, con la finalidad de responder en cada capítulo a las interrogantes planteadas, es decir a preguntas específicas respuestas específicas. “En tanto es una respuesta tentativa, la hipótesis tiene un carácter de provisionalidad, de conjetura verosímil, de suposición” (Batthyány, 2011, p. 40).

Es importante mencionar que las respuestas hipotéticas que se plantearán en esta investigación serán bajo conocimientos previos que nos permitan tener un sustento teórico que más adelante conforme se desarrolle la investigación se ampliará ya que el presente trabajo está encaminado a generar conocimiento en relación al tema de estudio. “La pertinencia de las hipótesis respecto al marco teórico permite que una vez contrastada empíricamente se incorpore a la teoría facilitando que el conocimiento avance” (Batthyány, 2011, p. 40).

Las hipótesis del presente trabajo van a permitir que la investigación siga la ruta adecuada para generar el conocimiento que se busca en relación al concepto

de lucha de clases bajo la perspectiva de Gramsci. “Las hipótesis cumplen un papel fundamental en el desarrollo de la investigación y en el avance de toda ciencia” (Batthyány, 2011, p. 42).

La hipótesis general bajo la que desarrollo el presente trabajo de investigación teórica es que el concepto de lucha de clases cruza de forma transversal la teoría marxista ya que ha sido fundamental en el desarrollo de los temas de Marx y Gramsci. La tarea de la presente investigación será también definir la importancia del concepto en el desarrollo de la teoría, así como comprobar que Marx ejerce influencia en el pensamiento de Antonio Gramsci en lo que corresponde a la continuación del concepto de lucha de clases dentro del propio contexto histórico del filósofo.

- a) El concepto de lucha de clases es la base de la teoría marxista y como consecuencia ocupa un lugar fundamental en la teoría Gramsciana.
- b) El concepto de lucha de clases de Gramsci está determinado por los sucesos políticos, sociales y económicos de principios del siglo XX
- c) Antonio Gramsci y su propuesta respecto a la lucha de clases está determinado por el contexto social y político en Europa y la influencia que ejerce en la crisis social de Italia.
- d) La perspectiva teórica de Gramsci significa un aporte fundamental que suma al andamiaje conceptual marxista.
- e) Al retomar el marxismo Gramsci tiene una continuidad teórica respecto a Marx.
- f) Gramsci replantea el concepto de lucha de clases bajo un esquema que interconecta con otros conceptos no menos importantes dando una perspectiva más profunda de la lucha de clases respecto a situaciones sociopolíticas contemporáneas.

Diseño Metodológico

Esta sección de la investigación estará enfocada a la presentación de la metodología a seguir para analizar la teoría de Antonio Gramsci respecto al concepto de lucha de clases. El objetivo principal es exponer cuáles serán los pasos

a seguir para analizar la propuesta del filósofo italiano, así como las herramientas a utilizar, es decir el plan que se diseñará para lograr el objetivo de la investigación. “El término diseño se refiere al plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea” (Batthyány, 2011, p. 33).

Por la naturaleza de la investigación, en la que me propuse comprender el concepto de lucha de clases desde la perspectiva de Gramsci, llevé a cabo una investigación cualitativa. La investigación por tanto tiene como objetivo lograr una interpretación de una parte medular de la teoría marxista. En relación a esto la investigación cualitativa tiene su fundamento en el enfoque que dentro de las ciencias sociales se otorga a las investigaciones basadas en los paradigmas. “Para la Sociología, un paradigma es una visión teórica que define la relevancia de los hechos sociales, proporciona las hipótesis interpretativas, orienta las técnicas de investigación empírica, pero no es compartida por toda la comunidad científica” (Batthyány, 2011, p. 75). En el caso de la presente investigación cualitativa la he direccionado en lo que se conoce como paradigma interpretativista que hace el estudio del objeto de investigación apoyado en la interpretación de la teoría. “Para ello se basa en técnicas que no implican el análisis por variables, sino por casos y no aparece el uso de la estadística” (Batthyány, 2011, p. 77). La metodología que sigo está relacionada con el enfoque cualitativo en donde el investigador se convierte en la parte fundamental de la investigación ya que realicé la interpretación directa de las teorías en estudio. “El investigador cualitativo recopila datos por sí mismo al examinar documentos, observar el comportamiento o entrevistar participantes”. (Batthyány, 2011, p. 78). Es importante mencionar que el rol del investigador es central ya que recopila la información, analiza e interpreta de forma directa por lo que son determinantes los antecedentes teóricos con que cuenta el investigador. “Esta interpretación no es ajena a su contexto, historia y concepciones propias” (Batthyány, 2011, p. 79).

Para la investigación acerca del concepto de lucha de clases hice una investigación documental. La producción teórica de Gramsci acerca del concepto se encuentra en diversas obras. Fue necesario revisar los escritos en los que el autor expuso su teoría ya que estos son considerados como fuentes documentales

primarias. “La primera de ellas refiere a cualquier tipo de indagación en la que el investigador analiza la información que él mismo obtiene, mediante la aplicación de una o varias técnicas de obtención de datos” (Batthyány, 2011, p. 85).

A su vez identifiqué aquellos documentos que otros autores han escrito acerca del concepto de lucha de clases analizando a Gramsci, como son Massimo Modonesi, Fabio Frosini, Guido Liguori, Lucio Oliver, entre otros. Este tipo de fuentes documentales son las que se consideran como secundarias ya que me permitieron recabar información necesaria para la investigación, ya que estos autores han realizado investigaciones acerca del tema. “La investigación secundaria se limita al análisis de datos recabados por otros investigadores, con anterioridad al momento de la investigación” (Batthyány, 2011, p. 85).

Utilizar las fuentes secundarias me permitió reducir el tiempo de investigación. Estos trabajos previos contribuyen a ampliar la información porque se aglutinan en un solo documento. Mi intención principal fue reunir una bibliografía tanto primaria como secundaria compacta y con solidez conceptual para estudiar a Gramsci. Quiero comentar que las fuentes secundarias también tienen inconvenientes. La calidad de la información secundaria puede no estar bien definida al no contar con información suficiente acerca de la manera en que se realizaron esas investigaciones. “Falta de control y/o conocimiento del proceso de obtención y registro originario de la información” (Batthyány, 2011, p. 85). Como he mencionado anteriormente, la investigación cualitativa no está fuera del análisis subjetivo del investigador y las fuentes secundarias presentan esta característica, lo que hace que a lo largo de la investigación haya tenido que seleccionar de acuerdo a mi propia experiencia investigadora y conocimientos acerca del tema.

Dentro de la revisión de la bibliografía (tanto primaria como secundaria que se refiere al concepto de lucha de clases) utilicé fichas donde registré la localización de la información relevante para la investigación. Al utilizar esta herramienta registré los libros, capítulos o párrafos necesarios para recurrir a los mismos en cualquier momento dentro de la investigación.

Respecto al estudio de las fuentes primarias, es importante mencionar que en el análisis de las mismas identifiqué en los textos seleccionados aquellas

oraciones o afirmaciones en donde los autores expresan sus teorías relacionadas con el concepto de lucha de clases y otras categorías relacionadas con el tema de investigación.

La revisión de las obras de Gramsci resulta fundamental ya que comprende las fuentes primarias. Al respecto hago un análisis minucioso de dichas obras ya que serán los documentos donde investigo el concepto de lucha de clases. De este análisis emergieron más conceptos relacionados con el tema que marcaron algunas de las directrices a seguir en el análisis teórico del pensador italiano, de aquí que al identificar párrafos que contienen el sustento teórico del filósofo los seleccioné para su análisis y contraste posterior.

Por último, definir el contexto histórico del autor fue fundamental ya que al no ser contemporáneo es necesario situarlo históricamente e identificar de que manera influyó en sus propuestas ya que es un personaje que estaba ligado a la realidad social de su época, así como al contexto político de su tiempo.

Primera parte
La lucha de clases

El contexto intelectual y político de Gramsci

El contexto político y social en Italia, durante la primera guerra mundial era de movilizaciones obreras que, fortalecidas por la revolución rusa, fueron en aumento desde el inicio de la guerra y en la posguerra. “Más de un millón de obreros industriales participaron de 1663 huelgas haciendo perder a la burguesía casi 19 millones de días de trabajo” (Dal Maso, 2021). Entre las razones de la lucha están las jornadas laborales de más de 8 horas y el desabasto de productos básicos de consumo.

El gran mérito de Gramsci radica en que en el contexto político, económico y social en que se desarrolló logró identificar cuáles eran los procesos que las clases subalternas debían desarrollar para enfrentar la opresión de las clases capitalistas dominantes. “En la crisis del marxismo de los años 30 Gramsci fue el Weber de las clases subalternas, el único que intuyó el proceso de cambios en curso y en lo posible razonó, desde el punto de vista de la voluntad socialista y revolucionaria, la necesidad de reconstruir una alternativa contrahegemónica” (Portantiero, 1977, p. 23).

La simpatía del movimiento obrero italiano por la revolución rusa mantuvo el ánimo de los trabajadores italianos. Las conquistas en materia laboral fueron creciendo y generando estragos en la burguesía. Más allá de las conquistas laborales el movimiento obrero logró la organización de comisiones internas en las fábricas que posteriormente se convertirían en los consejos de fábrica.

La lucha de clases que se gesta en Italia como resultado de la crisis del estado genera la formación de los consejos de fábrica los cuales son las unidades básicas de formación del socialismo en una etapa preliminar, en esta primera etapa se gesta la hegemonía de la clase obrera para unir a los grupos subalternos, organizarlos y generar un despertar de la conciencia con el objetivo de tomar el poder. “Tres han de ser, básicamente, los soportes orgánicos de esa estrategia hacia el poder: consejos, sindicatos y partido. Ellos integran "la red de instituciones dentro de las cuales se desarrolla el proceso revolucionario” (Portantiero, 1977, p. 86). Los

consejos de fábrica constituyen un autogobierno en donde la clase obrera forma parte del mismo desde su condición misma de obrero y no de ciudadano. “La importancia que Gramsci le otorga a los consejos (y no sólo a los de fábrica) es porque ellos han de constituir la trama del estado como organismos que abarcan a la totalidad de las clases populares” (Portantiero, 1977, p. 88).

Los consejos de fábrica después de los años de lucha se convirtieron en la principal fortaleza del movimiento obrero. La toma de conciencia de tal logro lo generó una publicación llamada *L'Ordine Nuovo* dirigida por Antonio Gramsci. Los consejos de fábrica avanzaron en la conquista de espacios en la lucha obrera gracias al filósofo italiano. La organización de los trabajadores se realizaba desde abajo por lo que hacía más ágil la movilización obrera a diferencia de la tradicional organización de arriba abajo. Los consejos de fábrica favorecían la movilización masiva y rápida de los obreros en favor del partido socialista. “Este tipo de organización era muy poderosa al interior de la fábrica, poniendo límites estrictos a la prepotencia patronal, pero también gozaba de un amplio poder de movilización”. (Dal Maso, 2021).

La organización técnica de los Consejos y de las comisiones internas, su capacidad de acción, se perfeccionó tanto que fue posible obtener en cinco minutos la suspensión del trabajo de 16.000 obreros dispersos por 42 secciones de la Fiat. El 3 de diciembre de 1919, los Consejos de fábrica dieron una prueba tangible de su capacidad de dirigir movimientos de masa de gran estilo; por orden de la sección socialista, que concentraba en sus manos todo el mecanismo del movimiento de masas, los Consejos de fábrica movilizaron sin preparación alguna, en el curso de una hora, 120.000 obreros organizados por empresas. Una hora después, el ejército proletario se precipitaba como una avalancha hasta el centro de la ciudad y barría de calles y plazas a toda la canalla nacionalista y militarista (Dal Maso, 2021).

La desaprobación de los consejos de fábrica por parte de los patrones fue porque la fortaleza del movimiento obrero podía salirse aún más de control y escalar de forma similar a la revolución rusa. La burguesía tenía claro que era importante terminar con los consejos de fábrica para evitar perder el control social y político.

Los obreros ocuparon las fábricas y mantuvieron el control a través de las guardias rojas en diversas fábricas como consecuencia de la huelga de los obreros metalúrgicos. El ejército fue movilizado en las ciudades para recuperar las fábricas,

mientras que los obreros fueron abandonados por el partido socialista italiano que no se movilizó en su ayuda. Como menciona Dal Maso, si bien el partido no acudió en su ayuda, si logró fortalecerse mediante pactos lo que le permitió conseguir 156 diputados en 1920. Los pactos políticos le impedían actuar contra la burguesía, así como mantener cierta neutralidad como fue en la decisión de Italia de participar en la primera guerra mundial.

Tras el fracaso de los consejos de fábrica Gramsci funda el Partido Comunista de Italia en 1921 y es su secretario general en 1924. Se convierte en diputado en 1923 y le permite viajar con cierta inmunidad por Italia. Ante la modificación de la ley y fin de la diputación es detenido en 1926 y en el juicio en su contra en 1928 el juez menciona que es necesario evitar que ese cerebro funcione los próximos 20 años.

En los textos sobre el fascismo, Gramsci deja claro que la lucha de clases está en la fase crítica en distintos sectores de Italia, los obreros organizados están con el firme objetivo de hacerse de la propiedad de los medios de producción. “Todos los movimientos del pueblo trabajador italiano tienden irresistiblemente a llevar a cabo una gigantesca revolución económica, que introduzca nuevos medios de producción, un nuevo orden en el proceso productivo y distributivo, que dé a la clase de los obreros industriales y agrícolas el poder de iniciativa en la producción, arrancándolo de las manos de los capitalistas y de los terratenientes” (Gramsci, 1979, p. 56). Por su parte las organizaciones capitalistas no están dispuestas a ceder el control a pesar de las circunstancias complejas en que se encuentra la producción y la economía en Italia, para defender su posición capitalista utilizan a la guardia real dejando a un lado el consenso y utilizando la coerción intentan mantener el orden social aprovechando la desorganización obrera para frenar la lucha. “El estado burgués ha creado un cuerpo armado mercenario destinado a funcionar como instrumento ejecutivo de la voluntad de esta nueva y fuerte organización de la clase propietaria que tiende, a través del lock out aplicado en gran escala y del terrorismo, a restaurar su poder sobre los medios de producción, obligando a los obreros y campesinos a dejarse expropiar una multiplicada cantidad de trabajo no pagado” (Gramsci, 1979, p. 56).

Hay dos situaciones que deja en claro Gramsci acerca del momento que se vive en Italia cuando escribe acerca de la lucha de clases: una es acerca del momento que el proletariado vive respecto a la toma del poder, en donde es muy claro en afirmar que la clase proletaria está en la antesala de tomar el control del Estado pero también la clase dominante se rehúsa a perder su poderío por lo que el uso de fuerzas represoras será su única alternativa para evitar la toma del poder por parte del proletariado. “La fase actual de la lucha de clases en Italia es la fase que antecede a la conquista del poder político por parte del proletariado revolucionario para el paso a nuevos modos de producción y distribución que permitan una recuperación de la productividad o a una tremenda reacción por parte de la clase propietaria y de la casta gobernante” (Gramsci, 1979, p. 57). La segunda situación que el pensador italiano manifiesta es que el partido socialista no cumple la función de organizador de masas. El papel que cumple el partido en ese momento no es acorde a la situación de crisis ni tampoco muestra autonomía y empatía con la situación del proletariado, su postura no es la de aglutinar las fuerzas proletarias sino mantiene una actitud de espectador. “El partido socialista sigue siendo, incluso después del congreso de Bolonia, un simple partido parlamentario, que se mantiene inmóvil dentro de los estrechos límites de la democracia burguesa, que solo se preocupa de las superficiales afirmaciones políticas de la casta gobernante” (Gramsci, 1979, p. 58).

El contexto en que creció Gramsci fue determinante en su pensamiento. El autor italiano comenta que la situación económica en que se desarrolló fue crucial en su formación. “Gramsci dice que el hecho de haber conocido la pobreza y la vida dura de niño, como era su caso, tenía sin duda sus ventajas” (Crehan, 2004, p. 28). Así como también la época del fascismo italiano donde el describe como “una época de hierro y de fuego” (Crehan, 2004, p. 28).

El pensamiento de Gramsci fue modelado por ideas socialistas y tenía acceso a publicaciones de la misma orientación política. Uno de los filósofos que influyó su joven pensamiento fue Benedetto Croce. En sus *Cuadernos de la cárcel* mantiene un importante diálogo con el filósofo italiano, entre otros. Específicamente con Croce realiza importantes críticas conforme sus ideas marxistas se

fortalecieron. “Gramsci sería cada vez más crítico con Croce, pero para él nunca dejó de ser el filósofo italiano más importante de su época” (Crehan, 2004, p. 29).

Gramsci comenzó a tener una inclinación a la política durante su formación académica, entre otras actividades escribía una columna política en el periódico socialista *Avanti!* En 1917 en el partido socialista italiano se convirtió en secretario en la sección de Turín. El grupo de líderes del partido comunista del que formó parte escribieron en la revista cultural socialista *L'Ordine Nuovo*.

La importancia de este medio es que se convirtió en una publicación de los consejos de fábrica en Turín, los cuales comenzaron a ser el equivalente a los soviets en la URSS. “Aquel movimiento consideraba los consejos de fábrica, con su base en las gigantescas plantas de la Fiat, como un potencial equivalente de los soviets (las organizaciones de obreros y soldados que dieron nombre a la Unión Soviética) considerados la base de la nueva Rusia revolucionaria” (Crehan, 2004, p. 30). La lucha entre la dirección de la Fiat y los obreros cobró tal relevancia en Italia que el Estado intervino para devolver a la fábrica el control de la situación, sin embargo, Gramsci hace un análisis de la situación y define estrategias que pueden favorecer a la lucha de los consejos de fábrica en sus escritos carcelarios.

El partido comunista italiano fue fundado como alternativa al Partido Socialista Italiano que no apoyó a los huelguistas de la Fiat. En 1922 a través de la marcha sobre Roma los fascistas toman el poder e inicia un periodo de persecución a las izquierdas socialistas. El partido pasó a la clandestinidad hacia 1926 como consecuencia de la consolidación del fascismo.

Gramsci aun siendo diputado no pudo evitar el arresto junto con otros líderes del Partido Comunista. Fue condenado a 20 años de prisión, el objetivo era mantenerlo fuera del liderazgo intelectual en los consejos de fábrica considerados por los fascistas como un peligro para la estabilidad del Estado. “Mussolini estaba decidido silenciar al PCI y todas las personas inculpadas sabían que les esperaban largas sentencias de cárcel” (Crehan, 2004, p. 32).

Gramsci identifica que está en medio de una disputa entre el capital y la burguesía -a través de los fascistas- y la clase obrera y los subalternos, en la cual tiene claro que en cualquier momento sufrirá las consecuencias de su participación.

La cárcel es la respuesta del Estado fascista al marxista sardo por ser uno de los dirigentes de los consejos de fábrica.

Decide utilizar el tiempo preso para poner a funcionar su cerebro y redactar los llamados *Cuadernos de la cárcel*, no desde un inicio sino a partir de 1929, fecha en que se le concede el permiso para escribir en su celda. Los cuadernos fueron enviados a Moscú para mantenerlos a salvo a través de su cuñada Tatiana. Cuando su salud empeoró dejó de escribir, pero en los traslados a hospitales fue como se rescataron sus textos. “Gramsci siguió trabajando en sus cuadernos hasta mediados de 1935, cuando su salud se deterioró hasta tal punto que ya le fue imposible escribir” (Crehan, 2004, p. 33).

Gramsci. El planteamiento de la lucha de clases.

El lugar que ocupa Antonio Gramsci dentro de los pensadores marxistas es de suma importancia. Se dice que en el siglo XX es el más importante marxista ya que se ha escrito mucho acerca de su aportación a la filosofía marxista. Durante su vida no tuvo tanta relevancia como la que fue cobrando al paso de los años después de su muerte, incluso décadas después. Las razones pueden ser varias, sin embargo, la relevancia de sus aportaciones se incrementó conforme se fue revisando su obra, la cual no es nada sencilla de comprender debido a la forma en que la escribió y como la organizaba. “Antonio Gramsci (1891-1937), poco conocido fuera de los círculos comunistas en el momento de su muerte, es hoy uno de los teóricos políticos y críticos culturales más citados y traducidos del siglo XX” (Crehan, 2004, p. 9)

Antonio Gramsci utilizó el concepto de clase social bajo una perspectiva que contempla otros conceptos complementarios o que se relacionan con el proceso de subjetivación política que identifica a los movimientos políticos y sociales. En este sentido Gramsci utiliza el concepto de clases subalternas dentro de su propuesta teórica, Massimo Modonesi menciona que generalmente lo hace haciendo referencia a un proceso conformado por subalternidad, autonomía y hegemonía. “Es pertinente volver al texto de Gramsci a fin de reconocer y destacar que el lugar y el papel que allí ocupa el concepto en su pensamiento gira en torno a la secuencia subalternidad-autonomía-hegemonía” (Modonesi, 2018, p. 61).

La importancia del análisis que hace en referencia a estos conceptos es porque Gramsci los utiliza como herramienta fundamental en la aplicación de su teoría a la subjetivación política. Para Modonesi la importancia de Gramsci radica en que no está enfocado en las clases subalternas sino en el resultado del proceso de salida de la subalternidad, en la construcción del sujeto político hegemónico. “Se plantea la necesidad de volver a la historia de las clases subalternas y disputar el terreno historiográfico para repensar los recorridos que llevan hacia la formación de

independencia (autonomía) y la conciencia de clase como condición para emprender y sostener la lucha por la hegemonía”. (Modonesi, 2018, p. 62).

En Gramsci, de acuerdo a Modonesi, se identifica que para lograr la posición hegemónica de clase es necesario lograr conciencia de la subalternidad para avanzar a la autonomía de clase. “Para Gramsci, sólo a partir de la conquista paulatina de su autonomía, la trayectoria política de los subalternos puede atravesar la sociedad civil, disputar la hegemonía y, eventualmente, alcanzar hacerse Estado para quebrar definitivamente la relación y estructura de dominación existentes” (Modonesi, 2018, p. 62).

La clase social subalterna debe abandonar la posición de clase dominada, convirtiéndose en clase potencialmente hegemónica, es decir, una clase que logra una posición en proceso de autonomía y de disputa hegemónica a las clases dominantes. “El concepto subalterno es ambivalente por su anclaje en la dominación y su tendencia hacia la autonomía, lo cual marca el pasaje del asujamiento a la subjetivación” (Modonesi, 2018, p. 61).

Modonesi destaca que, en la teoría de Gramsci, las clases subalternas adquieren relevancia cuando manifiestan las características que les otorgan jerarquía en la lucha, es decir, por conquistar y manifestar autonomía a pesar de la subalternidad, hay una toma de conciencia que las fortalece. El proceso que experimentan las clases subalternas tiene como resultado no solo la sujeción, sino que al mismo tiempo adquieren subjetividades que las fortalecen y las encaminan a la autonomía. “Pasa por distintas posibilidades y modalidades de afirmación de conciencia por medio de avances en su autonomía social y política”. (Modonesi, 2018, p. 62). Las clases subalternas adquieren relevancia social y política debido al proceso en que se sumergen donde adquieren conciencia de clase. El proceso de subjetivación para lograr la posición hegemónica pasa necesariamente por la autonomía.

Existe una doble significación del concepto de subalternidad en los Cuadernos de Gramsci ya que lo utiliza en relación a la dominación y los resultados que implica en la clase social en cuanto al sometimiento como clase y sus fallidos intentos por sublevarse, pero también como clase que lucha y que avanza en la

subjetivación política que le permite realizar acciones para imponerse hegemónicamente. “El concepto que propone Gramsci incluye y despliega las ambigüedades y los aspectos contradictorios de este proceso, las oscilaciones y las combinaciones entre la aceptación relativa de la dominación –como resultado de la hegemonía– y su rechazo igualmente relativo por medio de la resistencia y la rebelión, así como entre la espontaneidad y la conciencia” (Modonesi, 2018, p. 63).

En relación a lo que Modonesi enuncia como fórmula de “clases subalternas”, lo hace porque considera que es un planteamiento gramsciano para interpretar a los procesos de subjetivación de los movimientos sociales los cuales no son lineales, sino que es el resultado de una mezcla de factores que intervienen en la modelación de la subjetividad de los colectivos.

Modonesi analiza el uso que Gramsci hace del concepto de clase con diversos adjetivos, ya que a lo largo de los cuadernos utiliza el concepto de forma indistinta, pero determina que Gramsci utiliza el concepto de clase subalterna cuando se refiere al proceso de subjetivación como elemento clave de su teoría. “Es la única acepción destacada y colocada por Gramsci en un lugar central del razonamiento, en el corazón de la relación político-ideológica entre dominantes y dominados”. (Modonesi, 2018, p. 64). Sin embargo, aclara que independientemente de las distintas formas en que Gramsci utiliza el concepto de clase, el empleo del mismo lo hace para resaltar el lugar que ocupa el concepto en el análisis en la teoría marxista, de la misma forma hace hincapié en el uso del concepto de grupo como componentes de la clase.

Especialistas de la teoría gramsciana como Giorgio Baratta afirman que el concepto de clase subalterna se utiliza para denominar a las clases proletarias, así como en una segunda acepción para denominar a las clases marginales de acuerdo a estudios de Modonesi. “Giorgio Baratta avanzó la idea de una duplicidad interna de la categoría de subalterno, la cual englobaría tanto los subalternos-proletarios (“clases instrumentales” en Gramsci) como los subalternos-subproletarios (los marginales, a los “márgenes de la historia”) (Modonesi, 2018, p. 64).

Sin embargo, Liguori en su libro “Gramsci y las clases subalternas” sostiene, que independientemente del uso del concepto subalterno, Gramsci lo utiliza de

distintas formas sin alguna explicación exacta de tal acción. “Gramsci maneja varias acepciones de la noción de subalterno y sin tratar de resolver el enigma de su posible articulación o de la primacía de una de ellas” (Modonesi, 2018, p. 64).

De acuerdo a lo anterior podemos mencionar que el uso del concepto de clase subalterna en Gramsci significa hacer uso del concepto no solo desde un punto de vista histórico, sino como resultado de la construcción de un andamiaje teórico a través del cual podemos analizar los procesos y fenómenos sociales dentro de la complejidad de características y factores que determinan a los colectivos. “En este sentido, la delimitación del concepto de clases subalternas puede darle alcance y habilitarlo como herramienta analítica para el estudio de procesos y fenómenos sociopolíticos contemporáneos” (Modonesi, 2018, p 65).

El pensamiento de Gramsci en la lucha de clases.

Michael Burawoy en la revista Jacobin menciona que de forma similar como en las mazmorras fascistas se apresaron a los enemigos de Stalin, las cárceles italianas se encargaron de mermar la salud de Gramsci. Sin embargo, durante esos años produjo sus célebres escritos carcelarios en donde reflexionó sobre las causas del fracaso de los consejos de fábrica.¹

La categoría de clase es utilizada por el pensador italiano desde sus primeros escritos. Sin embargo, Guido Liguori expresa que el concepto de clase toma relevancia en sus escritos carcelarios. “Es cierto, en efecto, que el concepto aparece en algunos escritos juveniles del comunista sardo, aunque no se repita con gran frecuencia. Sin embargo, en estos escritos de las décadas de 1910-20 tiene significados del todo diferentes, y con seguridad menos relevantes, respecto a los de las notas redactadas en la cárcel, destinadas a volverse célebres” (Modonesi, 2017, p. 36). En los Cuadernos de la cárcel utiliza el calificativo de subalternas, usando una expresión jerárquica. El uso del término clase subalterna fue utilizado por Gramsci para referirse a un grupo social que no cumple funciones de mando, que son subordinados tanto en la estructura estatal, en el ejército como en la jerarquía social. A partir del Cuaderno 3 comienza a utilizarse para referirse a las clases oprimidas que expresan su malestar social. “Se observa que también las “clases subalternas” serán para Gramsci, a partir del Cuaderno 3, unas que padecen la iniciativa adversaria y están siendo obligadas a ponerse la defensiva” (Modonesi, 2017, p. 37).

Gramsci en el “Cuaderno historia de la clase dominante e historia de las clases subalternas” del Cuaderno 3, utiliza el termino subalterno y hace un análisis

¹ Burawoy menciona que dentro de las reflexiones que Gramsci tiene en sus escritos están aquellas que se refieren a la complejidad de las estructuras capitalistas, las cuales tienen una relación fundamental con el Estado y con la sociedad civil ejerciendo el dominio de las clases subalternas e incluso bajo su consentimiento. (Burawoy, M., 2023).

de los antecedentes de las clases sociales ya que es necesario conocer la historia de las clases sociales para entenderlas. Utiliza el término subalterna al hacer referencia a la relación antagonista con la clase dominante, es decir subalterno es el contrario al término dominante. “El nuevo uso de “subalterno” está dialécticamente vinculado al de “dominante” (Modonesi, 2017, p. 38).

Guido Liguori dice que hay algunas características de las clases subalternas importantes para Gramsci, una de ellas es que están bajo el dominio de otra clase, por lo que hay una reacción y a su vez plantea que presentan cierta autonomía que como lo hemos visto en el proceso de subalternidad, autonomía y hegemonía es importante para avanzar como clase social hegemónica. “Valiosas también porque esta “autonomía” es el primer momento, solo el primer momento, en el cual se podría construir, en determinadas condiciones, una hegemonía distinta” Modonesi, 2017, p. 39). Es importante mencionar que, al hablar de subalternidad, donde la clase en mención deja ver ciertas acciones de autonomía significa que es una clase que ocupa una posición relativamente importante en la sociedad. “Pero apoyados en el hecho de que tales clases pueden tener momentos de “iniciativa autónoma”, expresaremos que parecería tratarse de clases que pueden tener, por lo menos potencialmente, cierto relieve en el cuadro de la sociedad de la que forman parte” (Modonesi, 2017, p. 39).

Para Gramsci, el Estado identifica en las clases subalternas esos tintes de autonomía, por lo que pretende absorber y encausar manifestaciones de esa autonomía en partidos o sindicatos de tal suerte que pueda mantener el dominio sobre las clases subalternas.

Liguori también abunda acerca de la conformación de las clases subalternas las cuales contienen a las clases fundamentales que presentan la característica de espontaneidad. Según Liguori, Gramsci establece que las clases subalternas conducen a las clases fundamentales logrando una combinación entre la espontaneidad y la conciencia de clases propia de las clases subalternas, que cumplen la función de dirigir a la masa proletaria. “Si entonces se logra reunir “espontaneidad” y “dirección consciente”, las “clases subalternas” inician por lo

menos tendencialmente a “hacer política”, a luchar por la hegemonía” (Modonesi, 2017, p.41).

La hegemonía que las clases subalternas buscan a través del proceso de subalternidad-autonomía-hegemonía se concreta en la conformación del Estado, sin embargo, aquellas clases subalternas que no concretan el proceso conforman la sociedad civil. “Si no se logra elaborar una propuesta de Estado, de organización de conjunto de la sociedad nacional, no se puede competir por la hegemonía ni lanzar el desafío hegemónico” Modonesi, 2017, p. 42).

En los textos acerca del fascismo, Gramsci menciona que la lucha de clases la realizan los proletarios para colocar a las clases subalternas en una posición que sustituya a la clase dominante. Hace hincapié en que la naturaleza humana está enfocada a trabajar sin la subordinación a otra voluntad, el trabajo subordinado no tiene libertad entonces las clases subalternas están sometidas a los intereses de los capitalistas. “Así ahora el proletariado internacional lucha por algo que aún no existe, porque siempre se lucha por conseguir alguna cosa que aún no se posee” (Gramsci, 1979, p. 36). Solo mediante la toma del poder es como Gramsci menciona que se puede revertir la situación de explotación y dominio por parte de la burguesía hacia el proletariado. “Solo el Estado proletario, la dictadura del proletariado, puede frenar hoy el proceso de disolución de la unidad nacional, porque es el único poder real que puede obligar a los poderes facciosos a no turbar el orden público obligándolos a trabajar si es que quieren comer” (Gramsci, 1979, p. 52).

Segunda parte.
El dialogo entre Marx y Gramsci.

Marx y Gramsci. Una comparativa conceptual.

Karl Marx en su teoría presenta diversos conceptos que utiliza para analizar al sistema capitalista. Estos conceptos son fundamentales en su teoría porque nos permiten identificar las características del sistema y como determinan a la sociedad. Conceptos como trabajo, mercancía y valor de uso son parte fundamental del análisis marxista. En el caso del concepto de lucha de clases, Marx hace referencia al mismo en sus escritos, por ejemplo, en el manifiesto Comunista, obra que refleja el uso del concepto y se convierte en el eje de la exposición teórica del pensador alemán.

Para Marx la lucha de clases es el eje conductor de la historia de la humanidad. La lucha de clases la identifica como el elemento que define los acontecimientos de la sociedad en todos los tiempos. “La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases” (Marx, 1955, p. 30). La célebre frase con la que inicia el importante documento de la lucha obrera en Europa en 1848 resulta que indica en la visión marxista la pieza clave que moviliza a la humanidad y las sociedades a lo largo de la historia. Para Marx en todas las etapas hay un antagonismo de grupos sociales, lo cual está dirigido para ejercer opresión, para obtener ventaja de un grupo social sobre otro. No hay una relación de cooperación o un vínculo que beneficie a un grupo y otro, sino que la forma en que se desenvuelven en la historia es de opresión, de obtener ventaja de uno para bienestar del otro. “Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otra franca y abierta” (Marx, 1955, p. 30). El constante enfrentamiento entre grupos a lo largo de la historia ha marcado el rumbo de la humanidad positiva o negativamente, cada momento histórico para Marx tiene un resultado a favor o en contra que define las sociedades, el recuento de los hechos históricos nos lleva a identificar cuáles fueron las intenciones de los grupos en su favor y cuales resultaron en su contra

para identificar de qué manera se modificaron las sociedades. “Lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases en pugna” (Marx, 1955, p. 30).

Es necesario hacer un breve repaso del concepto de lucha de clases en Karl Marx como un antecedente al estudio de la teoría marxista de Gramsci enfocada también al concepto de lucha de clases. En la teoría de Marx nunca se emitió una definición de la clase social. “En la obra de Marx no hay un concepto definitivo de clase o una definición en sentido estricto, aparece en momentos como grupos constituidos y en otros momentos como el resultado de relaciones de lucha” (García, 2017, p. 13). Sino que escribió acerca de la clase social como un elemento surgido de la forma de producción capitalista, es decir, como parte de un proceso que determina el comportamiento de los individuos y los agrupa. La clase social y la lucha de clases es la base de su propuesta teórica ya que, al influir en los individuos, como resultado de la forma de producción, la lucha de clases es lo que dinamiza a la historia de la humanidad, como lo afirma Marx en el *Manifiesto Comunista*.

Para Marx, la clase social es fundamental en su teoría crítica, ya que su propuesta contempla que la eliminación de las clases sociales es un asunto esencial para acceder al socialismo y se logra a través de la conciencia de la clase social y la dictadura del proletariado. Utilizó el concepto de clase social porque es base de su análisis político, social, económico y sociológico de las sociedades, sin embargo, no desarrolló un estudio específico de la clase social. “A pesar de sus grandes aportes a la comprensión de las clases y la lucha de clases, Marx no llegó a desarrollar en términos sistemáticos una teoría de la clase; por lo tanto, es muy difícil decir específicamente cuál es su concepto de clase” (García, 2017, p. 14).

Hay dos obras de Karl Marx en las que presenta el concepto de clase social y la importancia que tiene en su teoría. Uno es el *Manifiesto Comunista* y el otro es en *El Capital*. “En este sentido, el Manifiesto expondría la teoría y la práctica de los comunistas en la lucha de clases” (García, 2017, p. 16). En él se presenta el concepto de clase social como base de la lucha y del antagonismo entre clases, así como plantea que el fin de la misma es la abolición de las clases. Es decir, la lucha de clases juega un papel importante ya que impulsa la acción revolucionaria de las

clases para la toma del poder y lograr una sociedad sin clases. “Para Marx, la idea de clase era también un medio de agitación política. Un concepto asociado al proletariado que los impulsaba a la acción política, a la lucha revolucionaria” (García, 2017, p. 14).

García Vela menciona que en el Tomo III de *El Capital* específicamente en el último capítulo titulado “Las Clases Sociales” Marx mantiene la misma idea acerca del concepto de clase social que en el Manifiesto Comunista. Marx no desarrolló el concepto de clase social en este apartado, sin embargo, García Vela menciona que algunos marxistas sostienen que Lenin fue quien desarrolló el concepto de clase social que Marx no alcanzó a realizar. Para Lenin lo importante era que la clase obrera lograra desarrollar la conciencia de clase. “A diferencia de Marx, en la obra de Lenin sí se encuentra una definición conceptual de clase. Veremos que dicha definición aparece en el texto “Una gran iniciativa”, que se publicó como folleto durante los primeros años de la revolución rusa” (García, 2017, p. 15).

Regresando al contenido del *Manifiesto comunista*, encontramos que la clase burguesa sustituye a la clase feudal en una sociedad capitalista donde se gesta la lucha de clases entre la burguesía y la clase proletaria. En el *Manifiesto comunista* encontramos que la clase burguesa traslada la situación de explotación de la sociedad feudal a la sociedad capitalista donde la clase proletaria ahora sufre la explotación de la burguesía y de ejercer su dominio a través del Estado. “En el Manifiesto, Marx y Engels (2014a, p. 126) señalan que “el gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa” (García, 2017, p. 18). En Marx es importante comprender que la clase social y la lucha de clases son conceptos fundamentales para comprender la función del Estado.

Por otro lado, García Vela menciona que la clase proletaria ha sido producida por la clase burguesa. “La burguesía no ha producido solamente potentes fuerzas productivas, simultáneamente, ha producido a los proletarios. Estos últimos son para Marx y Engels los hombres y las mujeres que empuñarán las armas que le darán muerte a la clase burguesa” (García, 2017, p. 20). Comienza con los obreros aislados que pasan por distintas etapas en las que incluso luchan contra los

enemigos de la burguesía siendo victorias de la clase burguesa. La situación del proletariado respecto a la clase burguesa cambió cuando el número de proletarios aumenta como resultado del incremento de fábricas, pero sobre todo del aumento de condiciones poco favorables para los obreros. El reconocimiento de las carencias y sobre todo de su poder como clase social generó que la clase proletaria se enfrentara con su verdadero enemigo, la clase burguesa, una lucha que se torna cada vez más extensa y amenazadora debido al crecimiento de la industria y las masas de obreros. “La unión de los obreros implica su constitución como clase, y como clase enfrentan de manera directa y concentrada la dominación burguesa, y ponen en riesgo la continuidad del sistema” (García, 2017, p. 21).

En la propuesta gramsciana el hombre debe dejar de seguir una ruta mecanicista dentro de un marxismo lineal y asumir el papel protagónico de su propia historia, en donde la filosofía de la praxis de Gramsci sea el elemento fundamental para una acción real de las clases subalternas, una acción con plena conciencia de clase de las masas y no solo una acción individual contra el sistema capitalista. La idea de Gramsci es generar un nuevo orden en el que las clases subalterna actúen como un solo bloque dentro de nuevas estructuras sociales que lleven a un autogobierno sin la división de clases del sistema capitalista y sin un estado estructurado para el dominio del proletariado.

“El tipo de estado proletario no es la falsa democracia burguesa... sino la democracia proletaria que realizará la libertad de las masas trabajadoras; no es el parlamentarismo sino el autogobierno de las masas a través de sus propios organismos electivos; no es la burocracia de carrera sino organismos administrativos creados por las mismas masas, con la participación real de estas en la administración del país y en la construcción de la obra socialista” (Togliatti, *et al*, 1965, p.103).

Respecto a las clases, a Gramsci lo que le interesa no es la forma de en qué se desenvuelven sino como han sido generadas y la forma en que se conservan las estructuras que mantienen a las clases sociales, de tal manera que el interés del filósofo italiano está centrado en teorizar acerca de las clases sociales para poder identificar las acciones que deben tomar las clases subalternas para modificar las estructuras sociales. “La filosofía de la praxis siendo no solamente análisis de las estructuras, sino, sobre todo de las superestructuras (historia ético política) pone el

acento inevitablemente en la política, es decir, en la voluntad organizada de conservar o modificar las estructuras de la sociedad” (Togliatti, *et al*, 1965, p.109).

Burawoy plantea que Gramsci define la lucha de clases en tres ámbitos, por lo que sitúa al concepto dentro de un entramado complejo en el que cada ámbito influye de diversas maneras modelando y complejizando las acciones de la lucha y sus consecuencias. “El económico, donde se arraigan las clases; el político-cultural, donde entran en juego la dominación y la lucha; y el militar, que impone límites a esas luchas” (Burawoy, 2023). En el ámbito económico se sitúan las diferentes clases sociales, ya que la economía define su posición en la sociedad, la economía determina el sendero que siguen los campesinos, los obreros o capitalistas. “La economía determina la fuerza objetiva de cada clase e impone límites a las relaciones entre esas clases” (Burawoy, 2023). Los distintos grupos que luchan se organizan en alianzas o enfrentamientos en el campo de la política, donde las ideologías los une o enfrenta, hay una lucha por controlar el sistema ideológico. “La lucha de clases no es una lucha entre ideologías, sino una lucha por la interpretación y la apropiación de un único sistema ideológico” Burawoy, 2023). El tercer ámbito del que Gramsci se ocupa de acuerdo a Burawoy es el militar que está encargado de reprimir a los individuos que rompen el orden establecido. “A Gramsci le preocupa tanto el momento político del ordenamiento militar, es decir, el estado subjetivo del personal militar, como la preparación técnica de las fuerzas coercitivas” (Burawoy, 2023). Para Gramsci los tres ámbitos antes mencionados corresponden a la lucha de clases entre la clase capitalista y la clase trabajadora, la disputa es por la hegemonía en donde la intención es imponer los intereses de cada clase y convertirlos en un interés común.

Para Burawoy, Gramsci interpreta el apuntalamiento del capitalismo en función de la formación de la sociedad civil. La sociedad civil conformada por organizaciones relativamente ajenas al Estado como los sindicatos o las escuelas cumplen para Gramsci la función organizativa de la sociedad encaminada al dominio de las clases subalternas, lo interesante en la visión de Gramsci es que identifica a estas organizaciones como espacios de participación política de la sociedad en donde se establecen límites impuestos por el capitalismo. Los espacios de

participación política de la sociedad constituyen para Gramsci una forma de separar el Estado de las clases subalternas y hacer menos accesible el poder a los individuos.

Para Gramsci, según Burawoy, el análisis de la conformación de la sociedad civil es una característica del capitalismo avanzado, en donde la toma del poder requiere de avanzar en el control de la sociedad civil por lo que requiere de lo que llama “la guerra de posiciones”, la cual implica recorrer todos los espacios de la sociedad civil para lograr su control, mientras que la “guerra de movimientos” se facilita donde la sociedad civil es más primitiva y se accede al poder mediante un movimiento revolucionario.

En el Estado tiene lugar la dominación que ejerce la clase dominante sobre las clases subalternas, ahí se ejerce un dominio consensado. La hegemonía para Gramsci se ejerce a través de la sociedad civil, en la que se justifica su accionar, pero también obtiene el consenso de las clases dominadas. “El concepto de hegemonía descansa en no poca medida en la idea de consentimiento, de una participación consciente y voluntaria de los dominados en su dominación” (Burawoy, 2023).

Las clases sociales para Gramsci, requieren de intelectuales que ayuden a construir su buen sentido. Los intelectuales pueden ser de dos tipos, los tradicionales y los orgánicos. Quienes mejor funcionan a las clases son los orgánicos, es decir, aquellos que surgen desde la misma clase social. “Para que la clase trabajadora se convierta en fuerza revolucionaria necesita intelectuales que elaboren su buen sentido dentro del propio sentido común” (Burawoy, 2023) según Gramsci, la clase trabajadora toma conciencia de sí misma a través de los intelectuales orgánicos, en este caso el intelectual colectivo que realiza esta tarea en la clase trabajadora es el partido que lo considera como un “persuasor permanente”, es decir, el intelectual orgánico es un intelectual que surge de la misma clase por que comprende todos los aspectos de la clase social. “El intelectual orgánico puede ser eficaz sólo a través de una relación íntima con la clase trabajadora, compartiendo su vida, lo que, en algunas lecturas de Gramsci, significa provenir de la clase trabajadora” (Burawoy, 2023).

En la teoría de Gramsci el concepto de hegemonía tiene una base filosófica de suma importancia porque el concepto se refiere a la unidad intelectual de las masas mediante la guía y organización de los intelectuales orgánicos en la búsqueda de una concepción de la vida y de la realidad no por la adopción mecanicista de la interpretación de la realidad sino por medio de una autoconciencia crítica del mundo real en el devenir de un progreso intelectual de las masas. “He aquí por qué es necesario poner de relieve que el desarrollo político del concepto de hegemonía representa un gran progreso filosófico, además de un progreso político práctico, porque necesariamente implica y supone una unidad intelectual y una ética conforme a una concepción de la realidad que ha superado el sentido común y se ha tornado crítica, aunque sólo sea dentro de límites estrechos” (Gramsci, 1971, p.16).

El lugar que ocupan los intelectuales orgánicos es la generar conciencia en los subalternos de la posición que ocupan en la sociedad. La conquista de la hegemonía se logra mediante el consenso, que en este caso es lo que los intelectuales realizan o mediante la fuerza coercitiva que la sociedad política ejecuta. “La distinción no significa separación entre dos sectores de la sociedad, antes bien significa que el dominio de una clase no se expresa solo como coerción, sino que es consenso de los gobernados protegidos de coerción” (Togliatti *et al*, 1965, p.111). Es por tanto importante mencionar que el poder para Gramsci se logra principalmente mediante la dirigencia de las demás clases subalternas a través del partido y de los intelectuales, y en un segundo momento la conquista de poder coercitivo. “Un grupo social puede, mejor dicho, debe ser dirigente antes de conquistar el poder gubernamental; luego, cuando ejerce el poder, se convierte en dominante, pero debe seguir siendo dirigente” (Togliatti, *et al*, 1965, p.114).

Gramsci identifica que la tarea de los intelectuales orgánicos es la de fortalecer la hegemonía de las clases dominantes sobre el proletariado a través de la ideología, los intelectuales cumplen la función de convertirse en agentes que influyen en el dominio sobre las clases subordinadas para lograr un consentimiento de su propio dominio. “Porque una de las funciones clásicas de estos últimos, argumentaba Gramsci, era terciar en la hegemonía de las clases explotadoras sobre

las clases explotadas, a través de sistemas ideológicos, de los que ellos eran los agentes organizadores” (Anderson, 2017, p. 44).

La conexión de Marx y Gramsci en el concepto de lucha de clases.

Para Marx, la lucha de clases es un concepto rector que apuntala su teoría. La Liga de los comunistas, organización obrera que impulsa las luchas obreras de Europa a mediados del siglo XIX, solicita al filósofo alemán escribir un documento donde se plasmen los objetivos del movimiento obrero, es así como surge el *Manifiesto Comunista*. En el manifiesto Marx resalta que en la época en que se encontraban era un tiempo de cambio en la que los señores feudales habían sido reemplazados por la clase burguesa. Marx identifica que en las sociedades de ese tiempo continuaba existiendo una lucha entre dos grupos antagónicos, la burguesía y el proletariado. “Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas” (Marx, 1955, p. 31).

La revolución industrial generó una polarización social entre la nueva clase social burguesa y la clase oprimida como consecuencia de las nuevas condiciones sociales definidas por la industrialización. “La gran industria moderna sustituyó a la manufactura; el lugar del estamento medio industrial vino a ocuparlo los industriales millonarios —jefes de verdaderos ejércitos industriales—, los burgueses modernos” (Marx, 1955, p. 32).

La clase burguesa para Marx es revolucionaria porque modificó las circunstancias en que se encontraba en la época feudal para convertirse en la clase dominante en la era de la industrialización. Tiempo después generó las condiciones necesarias para mantener el dominio de la sociedad oprimiendo a la clase proletaria. La sociedad se mantiene en constante cambio por decisión de la clase burguesa, pero los cambios son con la intención de continuar oprimiendo a la clase proletaria. “La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción y, por consiguiente, las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales” (Marx, 1955, p. 34).

Marx menciona que la clase burguesa sobrevive por la constante crisis en la que el sistema capitalista se moviliza. El sistema capitalista está enfocado a generar demasiado en todo, es decir hay una antinomia económica y social. En la oferta de

mercancía o en la oferta de trabajo, pero en la crisis que el capitalismo provoca también genera su sobrevivencia por lo que utiliza los medios necesarios para generar la crisis y para superarla constantemente. “Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empuñarán esas armas: los obreros modernos, los proletarios” (Marx, 1955, p. 39).

En este punto hay una relación con Gramsci que considera dos aspectos que son fundamentales en su propuesta teórica, el primero está relacionado con la crisis, como una contradicción económica y el segundo con las masas como sujetos que conforman a la sociedad y a través de los cuales se concibe el proyecto de transformación de la sociedad. “Ambos motivos -crisis y masas- formarán en Gramsci un único tema contrapuntístico, un haz reflexivo que le otorgará sentido a la totalidad de su pensamiento y su actividad” (Portantiero, 1977, p. 10).

El desarrollo de la clase burguesa también ha desarrollado a la clase proletaria. Genera las condiciones de su reproducción, de tal forma que solo obtenga las condiciones mínimas para sobrevivir. La diferencia para Marx estriba en que el proletariado no posee más que su fuerza de trabajo para sobrevivir. No es dueño de los medios de producción por lo que quienes pertenecen a este grupo social pertenecen a diversos ámbitos de la sociedad. “De tal suerte, el proletariado se recluta entre todas las clases de la población” (Marx, 1955, p. 41).

En el tiempo en que se redacta el *Manifiesto Comunista*, el cual es un documento importante en la conformación del concepto de lucha de clases, Marx considera que la lucha obrera se recrudece como consecuencia de la competencia entre la clase burguesa, las decisiones repercuten en los bajos salarios y eso enfrenta a la clase proletaria con la clase burguesa. Esta batalla, entre la burguesía por perpetuar su dominio y el proletariado por sobrevivir, hace que la clase burguesa utilice los todos los medios a su alcance para ejercer su poder hegemónico. Por su parte, el proletariado agrupa a los obreros para proteger los salarios que obtienen de la venta de su fuerza de trabajo, esa dinámica lleva a las dos clases a una lucha constante, una lucha entre el opresor y el oprimido. “Pero toda lucha de clases es una lucha política” (Marx, 1955, p. 42). El poder de la clase burguesa abarca varios

sectores como la educación, la política y las relaciones sociales de los individuos que conforman el proletariado, está determinado por las relaciones burguesas. Incluso para Marx los intelectuales burgueses pasan a engrosar las filas del proletariado al comprender el funcionamiento del sistema de reproducción social, porque consideran que el verdadero cambio está en la clase proletaria. “Todos los movimientos han sido hasta ahora realizados por minorías o en provecho de minorías. El movimiento proletario es un movimiento propio de la inmensa mayoría en provecho de la inmensa mayoría” (Marx, 1955, p. 45).

En el *Manifiesto Comunista* se menciona que la clase burguesa hace todo lo que está a su alcance por conservar su hegemonía, mientras que el proletariado conserva solo su salario. “No queremos de ninguna manera abolir esta apropiación personal de los productos del trabajo, indispensables para la mera reproducción de la vida humana. Lo que queremos suprimir es el carácter miserable de esa apropiación, que hace que el obrero no viva sino para acrecentar el capital, y tan sólo en la medida en que el interés de la clase dominante exige que viva” (Marx, 1955, p. 50). Marx afirma que la clase burguesa genera un contexto político, social e intelectual favorable para conservar su hegemonía, es decir, el sistema reproduce las relaciones de producción que determinan que el antagonismo de clases siga reproduciéndose. “No crea solamente los productos materiales, sino que reproduce continuamente las relaciones de producción en que aquéllos se crean, y con ellas las correspondientes relaciones de distribución” (Marx, 1972, p. 732). La clase social dominante identifica aquellos elementos que le permitieron consolidarse como tal y los reproduce constantemente. La reproducción de ese sistema tiene que ver que con la forma en que cada clase se convierte en ella misma. Marx menciona en *El Capital* Tomo III, aparentemente con la finalidad de más adelante desarrollar el tema, que cada clase social basa su formación en la manera en que adquiere lo que llama renta, en el caso de la clase burguesa lo obtiene del capital, mientras que la clase proletaria lo obtiene de su salario.

Para Marx, la sociedad está conformada por un antagonismo de clases, es una sociedad basada en la lucha de clases. La formación de la burguesía como clase dominante pasó por diversas etapas para convertirse en la clase social que

ahora conocemos, primero como clase bajo el feudalismo y la monarquía y después ya constituida como clase burguesa al derrocarlos. El proletariado para Marx tiene también que pasar por etapas de emancipación para dejar de ser una clase oprimida, sin embargo, la clase dominante no permite que haya cambios que puedan modificar su situación de clase dominante. “Pero cuando se trata de tomar conciencia de las huelgas, de las coaliciones y de otras formas en las que los proletarios efectúan ante nuestros ojos su organización como clase los unos son presa de verdadero espanto y los otros hacen alarde de un desdén trascendental” (Marx, 1987 p. 120). Una sociedad sin antagonismo de clase, significa para Marx una sociedad nueva con un sistema de producción diferente y con relaciones de producción también diferentes como consecuencia. Una sociedad sin clases significa una sociedad en un sistema diferente. El sistema capitalista está basado en una sociedad que tiene una lucha de clases. Hay una clase dominante y una clase oprimida. La sobrevivencia de uno depende del otro. Marx identifica que la lucha de clases por tanto es el motor de la historia de nuestras sociedades. La modificación al mismo, es decir, una extinción de clases sociales significa concebir una sociedad nueva, en donde las relaciones políticas, sociales y de producción económica sean diferentes. “Mientras tanto el antagonismo entre el proletariado y la burguesía es una lucha de clase contra clase, lucha que, llevada a su más alta expresión, implica una revolución total” (Marx, 1987 p. 121).

Para Marx las sociedades son dinamizadas por el antagonismo de clases. En su tiempo hay dos clases sociales, la burguesía y el proletariado surgidos por la revolución industrial. Las relaciones de producción definen su comportamiento, pero es claro que la relación de antagonismo es la que define las características de la sociedad capitalista. La clase social burguesa está cimentada en la opresión al proletariado. Un orden social diferente significa un cambio radical en las relaciones sociales que para Marx representa una transformación completa del orden existente.

Por las circunstancias en las que se encontraba Gramsci, escribir desde su celda significó la única forma de participar en la lucha que se vivía entre la clase dominante y la clase oprimida. Ya sean fascistas o capitalistas los enemigos a los

que se enfrentaba representaban al poder capitalista. “Para entender el proyecto de Gramsci de los cuadernos de la cárcel no hay que perder de vista el compromiso político del que emergen y las circunstancias en las que fueron escritos” (Crehan, 2004, p. 33). Los escritos carcelarios era la única posible intervención de Gramsci en el conflicto entre la clase capitalista y la clase oprimida.

Gramsci describe en los cuadernos la forma particular como los italianos perciben las circunstancias que se les presentan en los momentos históricos que viven, hace un análisis de la forma en que perciben su realidad, como traducen los acontecimientos a su propio entendimiento. “Lo que Gramsci plantea en este esbozo preliminar de sus estudios en la cárcel es de hecho y sobre todo un proyecto cultural, siempre y cuando entendamos la cultura en un sentido amplio” (Crehan, 2004, p. 34).

El planteamiento de las ideas innovadoras por parte de Gramsci nunca deja de estar ligadas al pasado. Para el filósofo sardo, cuando se plantea algo nuevo siempre se tiene que partir de lo que previamente se tiene, aunque sea para solo iniciar. “Paradójicamente, lo nuevo, por muy revolucionario que sea, debe expresarse (si quiere ser inteligible), al menos inicialmente, a través del lenguaje y de los conceptos existentes” (Crehan, 2004, p. 35).

No pierde de vista que sus escritos tienen la finalidad de aportar en la lucha por el poder de las clases oprimidas frente a la clase capitalista. Para Gramsci la clase social tiene raíces en la forma en que disputa el poder, la clase obrera al tomar conciencia de su posición en la sociedad, una posición crítica, lo impulsa a convertirse en clase dirigente y enfocarse en la acción política real. Para Gramsci el marxismo y la forma en que ubica la lucha de clase es desde un marxismo flexible y no rígido. No tiene una visión de causa-efecto respecto a la lucha de clases, al decir no rígido me refiero a que no hay una formulación lineal de un efecto definido por una única razón, sino que su perspectiva está fundamentada en que la lucha de clases debe revisarse por medio de un estudio de las propias características de la relación y los actores, hay una subjetividad política que Gramsci resalta. “Para Gramsci, el problema que había que estudiar era precisamente la propia relación, y

la pregunta fundamental es, a su juicio, ¿Cómo surge-el movimiento histórico en la base estructural?” (Crehan, 2004, p. 37).

El pensador italiano tenía claro que la filosofía marxista no estaba ligada solo a las determinaciones económicas, sino que las reflexiones marxistas debían estar sustentadas en algo más que la economía y los efectos de la misma en la sociedad. No estaba de acuerdo en que el marxismo se resumiera en un simple análisis de causa-efecto, sino que consideraba que el estudio de la sociedad implica analizar las relaciones sociales junto con diversos conceptos que plantea como esenciales para estudiar los acontecimientos políticos. “Una de las formas que tenía Gramsci de analizar el carácter de un acontecimiento político, una relación social, un grupo social, etc., determinados, era dilucidando si estaba o no vinculado orgánicamente a lo fundamental, la estructura económica básica de la sociedad” (Crehan, 2004, p. 38).

La teoría para comprender y analizar los fenómenos sociales es importante, sin embargo, no es lo único necesario para Gramsci, sino que es necesario comprender la realidad empírica y no solo hacerlo a través de marcos teóricos previamente definidos, para Gramsci lo importante es mantener contacto con la realidad. “No es que Gramsci rechace la teoría; él creía apasionadamente que aquellos que desean cambiar el mundo tienen que conocerlo y para ello la teoría es necesaria. Lo que rechazaba era la teoría que se había separado y distanciado de la realidad concreta de la historia real” (Crehan, 2004, p. 43).

La visión de Gramsci no es acotada, sino que por ejemplo respecto a la clase social menciona que no está determinado solo por su lugar dentro de la economía o en las relaciones de producción, sino que está definida por más factores como la etnicidad, el género, las creencias, el nacionalismo, etc., que a través del tiempo modelan a la clase social. “Para Gramsci, y para Marx, la clase es la protagonista de la historia, pero actúa a través de las identidades políticas y sociales generadas por historias anteriores” (Crehan, 2004, p. 218).

Gramsci en sus escritos carcelarios hace referencia al concepto de clase en diferentes cuadernos, por ejemplo, en el Cuaderno 1 en el párrafo 43 hace mención de los intelectuales y la relación que guardan con las clases sociales. Se refiere a

las clases tanto a las dirigentes como a las dominadas. La forma en que se menciona el concepto lo hace en relación a otras categorías con las que se interrelaciona.

Para analizar las funciones sociales de los intelectuales hay que investigar y examinar su actitud psicológica respecto a las grandes clases que ellos ponen en contacto en los diversos campos: ¿Tienen una actitud "paternalista" hacia las clases instrumentales o "creen" ser una expresión orgánica de aquellas? ¿Tienen una actitud "servil" hacia las clases dirigentes o creen ser ellos mismos dirigentes, parte integrante de las clases dirigentes? (Gramsci, 1985, p.78).

Más adelante en el párrafo 44 del mismo Cuaderno se refiere a las características que debe tener la clase dominante. Por un lado, debe ser dirigente de otras clases y a su vez dominante de sus adversarios. Cuando asume el poder se vuelve dominante, pero antes al menos es una clase dirigente. En este mismo párrafo, en referencia a la lucha de clases, menciona que las clases dominantes ejercen precisamente un dominio político con respecto a sus adversarios porque de lo que se trata es de políticamente controlar a los líderes de las clases adversarias con la finalidad de restar fuerza y dominar. Entonces hay una lucha en el desenvolvimiento de las clases en la búsqueda del poder.

La dirección política se convierte en un aspecto del dominio, en la medida en que la absorción de las elites de las clases enemigas conduce a la decapitación de estas y a su impotencia. Puede y debe existir una "hegemonía política" incluso antes de llegar al gobierno y no hay que contar solo con el poder y la fuerza material que este da para ejercer la dirección o hegemonía política (Gramsci, 1985, p.83).

Para Gramsci la voluntad colectiva nacional popular de las clases subalternas tiene que estar representada en el partido. Aquí es donde se aglutina la voluntad de las masas, del pueblo o de las clases subalternas. La exposición al respecto lo hace en su análisis de la obra del príncipe de Maquiavelo "En la conclusión, Maquiavelo mismo se vuelve pueblo, se confunde con el pueblo, mas no con un pueblo concebido en forma "genérica", sino con el pueblo que Maquiavelo previamente ha convencido con su trabajo, del cual procede y se siente conciencia y expresión y con quien se identifica totalmente" (Gramsci, 1971, p. 3). Gramsci interpreta que la función del príncipe, que Maquiavelo expone en su obra, es la que ahora realiza el

partido, es quien ahora llama el príncipe moderno, es quien ahora agrupa y conquista a las masas para llevar a la acción la voluntad colectiva.

En el príncipe moderno Gramsci hace mención que toda conformación de voluntad colectiva nacional popular ha sido históricamente bloqueada por las clases dominantes con la finalidad de no sufrir inestabilidad social, así como evitar desequilibrios económicos, las clases sociales dominantes no permiten situaciones que comprometan el orden político, económico y social. “Toda la historia de 1815 en adelante muestra el esfuerzo de las clases tradicionales para impedir la formación de una voluntad colectiva de este tipo, para mantener el poder "económico corporativo" en un sistema internacional de equilibrio pasivo” (Gramsci, 1971, p. 8).

Uno de los elementos de la política que Gramsci identifica es que existen los gobernantes y los gobernados, hay una división social. Gramsci se pregunta si tal división responde a hechos históricos que han definido la situación. También en los grupos subordinados existen divisiones ya que Gramsci menciona que se tienen a los dirigentes y los dirigidos que de forma natural pero indebida asume cada quien su lugar en la jerarquía de los grupos. “Es así difícil extirpar de los dirigentes el "cadornismo", o sea la convicción de que una cosa será hecha porque el dirigente considera justo y racional que así sea” (Gramsci, 1971, p. 30). Para Gramsci es esencial a pesar de las divisiones entre dirigidos y dirigentes no perder de vista quienes tienen responsabilidad en las decisiones de los grupos, es decir, no evitar la responsabilidad.

Importante es mencionar que Gramsci en *El Príncipe* de Maquiavelo identifica que la educación del pueblo es hacerlo consiente que para lograr objetivos positivos el único medio es una política realista de acuerdo a los intereses de las masas. “La posición de Maquiavelo a este respecto deberá ser aproximada a la de los teóricos y políticos de la filosofía de la praxis, que trataron también de construir y difundir un "realismo" popular, de masa y debieron luchar contra una forma de "jesuitismo" adecuado a las diversas épocas” (Gramsci, 1971, p. 47).

La teoría de Antonio Gramsci, plasmada en Los Cuadernos de la Cárcel, es desarrollada con el objetivo de ubicar al proletariado como protagonista de la misma,

donde la idea es seguir un camino distinto a la doctrina ortodoxa, rescatando la idea de la praxis, de la acción “Como un centro de organización del saber, de la cultura, del sentido común, que pretende revolucionar “de arriba abajo” la vida y el modo de entenderla” (Frosini, 2013, p. 60).

El desarrollo de la teoría de la Hegemonía es la manera en que Gramsci vincula la filosofía y la ciencia política, no se queda en la teoría como la forma en que concebimos la filosofía tradicional, sino que el desarrollo de los escritos carcelarios es con el objetivo de llevar la filosofía a la práctica. “El desarrollo del concepto-hecho de hegemonía representó un gran progreso ‘filosófico’ además de político práctico” (Frosini, 2013, p. 61).

Gramsci identifica aquellos elementos que influyeron en el marxismo de los siglos XIX y XX y que determinaron el rumbo del socialismo de esa época. Para Gramsci el marxismo tiene que ser pensado más allá de Marx, es decir ya no solo limitado al mismo como fundador, sino que debe ser pensado acorde a los tiempos en que se encuentra el proletariado ya que el marxismo tiene el objetivo de generar el contexto que le permita ser el protagonista de la sociedad. “Porque aquella misma doctrina inicial y originaria hay que pensarla a la luz de la tarea para la cual fue hecha: crear las condiciones teóricas y prácticas de la autonomía del proletariado y por tanto de la revolución de todas las relaciones sociales de las cuales éste podía ser protagonista” (Frosini, 2013, p. 62).

La teoría de Gramsci viene a fortalecer al movimiento obrero italiano con un concepto que según Togliatti hacía falta en la lucha obrera, el concepto de revolución. “No existía una visión precisa de lo que es el vuelco revolucionario de las relaciones sociales” (Togliatti, *et al*, 1965, p. 16).

La alianza entre las clases subalternas del Norte representado por la clase obrera y las masas campesinas del Sur conforma en bloque histórico que Gramsci propone para alcanzar la hegemonía de clase mediante la unión de las clases subalternas. “Se trata de una nueva unidad de fuerzas de clase, la cual se afirma en la lucha contra la actual clase dirigente y se realiza con la toma del poder por parte de la clase obrera aliada a las grandes masas campesinas” (Togliatti, *et al*, 1965, p. 26).

Gramsci considera que la respuesta a la crisis se encuentra en la clase obrera, considera que más allá de la producción y lo material de las fábricas, los obreros pueden convertirse en la clase que tomando conciencia de la situación crítica en la que se encuentra la sociedad se convierta en la clase que dirija a las masas para solucionar los problemas sociales, políticos y económicos de Italia. “Ninguna tendencia a idealizar las formas de la acción obrera en la fábrica y encerrarse en ellas, sino el esfuerzo consciente tendiente a otorgar a la clase obrera una conciencia más elevada de su propia función nacional” (Togliatti, *et al*, 1965, p. 28).

Para realizar la acción política de la clase obrera hace falta una dirigencia y Gramsci propone al partido como el elemento que cumple esa función, la clase obrera no solo es espontánea, sino que cumple con un programa para la acción política real. “El partido es un intelectual colectivo, porque una clase subalterna que quiere afirmar su propia hegemonía y llegar a la conquista del poder no lo logra espontáneamente, sin una dirección” (Togliatti, *et al*, 1965, p. 29).

Desde el punto de vista de Mario Tronti, el objetivo de Gramsci con su teoría es dar al marxismo un giro que abandone las ideas mecanicistas y permita identificar el lugar que el individuo debe asumir en su propia historia en el contexto de la revolución rusa. “En estos breves escritos se vislumbra dos premisas implícitas; en primer lugar, la necesidad teórica de la lucha contra el viejo positivismo que habría enredado y aridecido el marxismo en el tedio de un vulgar evolucionismo; en segundo lugar, el impulso violento de la Revolución de Octubre que viene a confirmar práctica y justamente la necesidad de esa lucha teórica” (Togliatti, *et al*, 1965, p.61).

Es importante apuntar que Gramsci afirma que el marxismo no necesariamente tiene que identificarse con un autor, sino que es una filosofía que trasciende debido a la relación que genera entre filosofía y realidad, por lo que la acción filosófica no se debe específicamente a alguien. “Gramsci pone así la fusión de filosofía y realidad, es decir la revolución –tema culminante del joven Marx– a salvo de cualquier tentación humanística, porque hace imposible toda imputación de la revolución a un “sujeto” cualquiera” (Frosini, 2013, p. 64).

Hay en el pensamiento de Gramsci una conexión entre la revolución y la hegemonía, no están separadas, con esto demuestra que el pensamiento de Gramsci al respecto permite identificar la complejidad de la relación entre ambas fuerzas. Las cuales no las identifica de modo separado, sino que ambas están relacionadas en su accionar, no son independientes, sino que hay una correlación de fuerzas. “El enemigo está entre las propias filas, pero también, viceversa, la fuerza del enemigo es nuestra misma fuerza, que nos han arrebatado, porque el adversario se ha servido de ella para consolidar las presentes relaciones de subordinación” (Frosini, 2013, p. 68).

Gramsci inicia sus estudios y análisis de la revolución a través de la crisis en Italia, crisis política no solo económica. Para Gramsci la economía no es la única causa de la crisis ni tampoco considera que la economía es determinante en el sendero de la sociedad, sí están relacionadas, pero para el filósofo italiano las revoluciones son políticas. “Las revoluciones son siempre y solamente revoluciones políticas” (Portantiero, 1977, p. 85).

Es fundamental comprender que el desarrollo de la teoría de la revolución y el estado de Gramsci está sustentado en el desarrollo del concepto de hegemonía. “Y en efecto es este concepto de hegemonía, aún en estado larval, aún como intuición política, el que puede ser rastreado en la teoría de la revolución y del estado que Gramsci comienza a bosquejar entre 1917 y 1921” (Portantiero, 1977, p. 85).

En la teoría de la revolución y el estado se identifican tres características importantes. La primera es que la revolución es un movimiento de masas no es una revolución dirigida por una minoría. “¿En qué consiste esa teoría, en rasgos generales? En primer lugar, ella es anti jacobina y, por lo tanto, antiautoritaria” (Portantiero, 1977, p. 85). La segunda se refiere a que el poder es ejercido por las masas, en un autogobierno. “En segundo lugar, su teoría de la revolución lleva implícita una teoría del ejercicio del poder y de realización final del socialismo como "reabsorción de la sociedad política en la sociedad civil", como autogobierno de las masas” (Portantiero, 1977, p. 85). Y en la tercera se identifica una reforma intelectual y moral, es decir la sociedad tiene una transformación en su conciencia de clase. “El socialismo aparece, así como una nueva cultura, como un hecho de

conciencia sostenido por la historia de cada pueblo-nación” (Portantiero, 1977, p. 86).

Desde el punto de vista de Gramsci, la hegemonía significa un programa de objetivos impuesto por una clase, para ejercer su dominio. Dentro de esa hegemonía hay un elemento clave para Gramsci que la clase hegemónica utiliza como forma de control, es el conflicto. El Estado ejerce esa hegemonía de la que Gramsci habla y utiliza el conflicto como forma de delimitar el choque político, de esta manera lo convierte en un asunto que facilite su manejo de forma administrativa. “Porque no sólo Gramsci destruye con un método anti-esencialista cualquier atribución fija de cualidades a sujetos, sino piensa la misma discriminación entre las fuerzas en lucha como uno de los productos del sistema hegemónico” (Frosini, 2013, p. 69).

En el capitalismo la clase dominante ejerce un dominio ideológico que envuelve sus verdaderas intenciones con la finalidad de prolongar su dominio sobre el proletariado, no salta a la vista, no son identificables fácilmente los objetivos de manipulación de la ideología burguesa. Esa disputa por la hegemonía es la constante batalla entre la burguesía y el proletariado y es asumida como consecuencia de diferente forma.

El orden establecido da por descontado que «mentir es la esencia del arte de la política, la astuta habilidad de ocultar las propias opiniones y los objetivos reales para decir lo contrario de lo que se quiere», pero, «en la política de masas, decir la verdad es precisamente una necesidad política» y el tipo de consentimiento en el que cada forma de hegemonía descansa es consecuentemente contrario: subordinación «pasiva e indirecta» en un caso, participación «directa y activa» en el otro (Anderson, 2017, p. 21).

El concepto de hegemonía que Gramsci utiliza permite comprender su teoría respecto a la lucha de clases, identificar su uso para comprender la interacción de las clases dominantes y proletarias es la tarea de quienes intentan reconstruir los Cuadernos de la Cárcel. Para Gramsci la “hegemonía civil” es la que sustituye la “revolución permanente”, en ella se complejizan las estructuras del Estado y fortalecen a la clase burguesa, para Gramsci la “hegemonía civil” son laberínticas estructuras que fortalecen a la clase dominante. “La sólida estructura de las democracias modernas, tanto como organizaciones del Estado como en cuanto

complejos de asociaciones en la sociedad civil, son para el arte de la política lo que las «trincheras» y las fortificaciones permanentes del frente son para la guerra de posición” (Anderson, 2017, p. 32). El concepto de hegemonía es inherente a la teoría de Gramsci, difícilmente pueden comprenderse sus estudios sin la revisión del concepto. “Porque, de hecho, la noción de hegemonía, antes de que Gramsci la adoptara, tenía una larga historia anterior, que es de gran importancia para entender su posterior función en su obra” (Anderson, 2017, p. 35).

“El proletariado es revolucionario solo en la medida en que es consciente y hace efectiva la idea de la hegemonía del proletariado” (Anderson, 2017, p. 38). Respecto a la lucha de clases y el concepto de hegemonía esta frase nos permite tener claridad del pensamiento de Gramsci y del uso que hizo del concepto de hegemonía, el estudio de la lucha de clases no puede por tanto comprenderse al margen de la teoría sobre la hegemonía.

“El proletariado se convierte en clase revolucionaria solo en la medida en que no se restringe al marco de un corporativismo estrecho y actúa en cada dominio y manifestación de la vida social como el guía del conjunto de la población trabajadora y explotada [...]. El proletariado industrial no puede resolver su misión histórica mundial, que es la emancipación de la humanidad del yugo del capitalismo y la guerra, si se limita a sus propios intereses corporativos particulares y a esfuerzos por mejorar su situación —a veces muy satisfactoria— dentro de la sociedad burguesa” (Anderson, 2017, p. 39).

Para Marx las clases sociales surgen cuando se transforman las relaciones feudales. Por su parte Gramsci señala que la hegemonía es una forma política para organizar a las clases sociales a través del discurso de la igualdad y libertad en un formato que ejerza dominio en todos los ámbitos de la sociedad. “Esta modalidad es justamente la hegemonía, que puede ser considerada un intento, que resurgirá en modos diferentes en momentos sucesivos del marxismo, de pensar la presencia de la política en las relaciones de fuerzas presentes en todos los niveles y en todas las esferas funcionales de la sociedad, eliminando así la separación entre sociedad civil económica y superestructura política” (Frosini, 2013, p. 71).

Para Fabio Frosini, la perspectiva de Gramsci respecto a la hegemonía se relaciona con un programa general en que la sociedad se relaciona entre sí con el

objetivo de mantener una dirección que beneficia a la clase dominante. Divide en clases, pero a la vez controla en la totalidad. “Pero aquella dinámica posee una eficacia propia, que la pone constantemente más allá de un mero reflejo de relaciones de explotación” (Frosini, 2013, p. 71).

Frosini identifica que el marxismo (y específicamente Gramsci) poseen una visión importante respecto a la lucha de clases, ya que no solo denuncia la opresión de una clase sobre otra, sino que identifica y traduce la estrategia de dominio a través del ejercicio de la hegemonía. “No es por tanto en la denuncia de la abstracción política que se mide la originalidad del marxismo, sino en su capacidad de traducir aquella abstracción en su concreción de estrategia hegemónica” (Frosini, 2013, p. 72).

La hegemonía construye, según Frosini, determinadas relaciones sociales con características que a su vez determinan a los sujetos conformando una estructura de dominio en favor de una clase social. Existe una construcción de la forma en que los sujetos se organizan no solo en su ideología sino también en la forma en que enfrentan el conflicto, de tal suerte que resultan organizados en un plano de dominio como resultado de una forma de organización política. “Existe por lo tanto una relación entre hegemonía realizada, sujetos establecidos por ella, y el modo en el que la organización de las relaciones sociales expresa o critica un poder, una determinada subordinación de clase” (Frosini, 2013, p. 73).

Frosini señala que Gramsci identifica que los sujetos son resultado de varios factores que se entrecruzan, son resultado de los diversos conflictos y la forma en que son organizados políticamente, es decir, son la combinación de las situaciones contextuales que definen la forma en que se perciben como sujetos. “La forma de la organización política de los conflictos se convierte entonces en decisiva para diferenciar una hegemonía del tipo “revolución pasiva” de una del tipo “revolución permanente” (Frosini, 2013, p. 74). La hegemonía es quien va a determinar la organización del conflicto y en cómo se perciben políticamente los sujetos o los actores en el conflicto. La percepción va a ser determinada ya sea por una revolución del tipo pasivo o permanente las cuales son del tipo burguesa o proletaria respectivamente. “Esta forma influye, evidentemente, en muchos niveles: desde el

partido con su concreta organización, al modo en que en la ideología se representa el nexo entre partido y masa, entre partido y Estado, entre partido y sociedad, pero también entre ideología y verdad” (Frosini, 2013, p. 74).

Frosini menciona que un factor importante dentro de la hegemonía es la cultura, idea que Gramsci retoma de Lenin, y en la que menciona que su influencia es decisiva como ideología en las masas de tal forma que puede determinar la orientación de los grupos hacia uno u otro lado del poder. “En este marco, la “cultura” se convierte en el tejido decisivo para cualquier transformación” (Frosini, 2013, p. 75).

Para Gramsci la revolución cultural es donde puede ejercerse la hegemonía proletaria, con el Estado como herramienta de fuerza para llegar a las masas, es como se puede lograr lo que llama una “voluntad colectiva” que conduzca al socialismo dando como resultado la eliminación de las clases sociales.

El análisis de Antonio Gramsci respecto a la lucha de clases está relacionado con el análisis de las masas, el análisis histórico de los colectivos identificando de qué forma se han desenvuelto en los procesos políticos, económicos, culturales, es decir Gramsci realiza un análisis multidimensional en sus cuadernos de la cárcel. “La primera característica es la multidimensionalidad. El abanico de temas que abordan los Cuadernos de la cárcel no tuvo, ni tiene, parangón en la literatura teórica de la izquierda” (Anderson, 2017, p. 6).

2.2

El replanteamiento Gramsciano.

La propuesta teórica de Gramsci está relacionada con un análisis de las estructuras sociales y la interacción de los individuos dentro de la política y economía capitalista. En Gramsci Hay un estudio de la subjetividad política de las clases. “Trató de colocar otro espacio analítico más acotado: el que puede alojar a una sociología de las transformaciones del Estado capitalista y de la política burguesa” (Portantiero, 1977, p. 9).

La perspectiva desde la que plantea Gramsci el marxismo es diferente y más profunda porque genera conceptos en el marxismo que permiten hacer un mejor análisis de la sociedad. “Este perímetro debería girar no tanto en adecuar las hipótesis y traducir el léxico marxista al canon sociológico dominante sino en reformular la originalidad crítica del concepto de lucha de clases y de todas sus implicaciones y derivaciones teóricas y analíticas” (Modonesi, 2021, p.1). El planteamiento que Gramsci elabora acerca de la lucha de clases lo complejiza porque su análisis va más allá de definirlo por situaciones directas y claras que repercuten en las acciones de los grupos sociales, sino que manifiesta que la lucha de clases es algo más complejo debido a diversas subjetividades que aparecen en el accionar de las clases. Massimo Modonesi plantea que el accionar de los grupos sociales está acotado por la subalternidad, antagonismo y autonomía.

Por ejemplo, el empleo que Gramsci hace de la palabra subalterno es utilizado en el párrafo 139 del Cuaderno 1, respecto a la posición subalterna que según Gramsci tiene la Iglesia Católica. Debido a la separación de la iglesia de las masas o debido a la formación de grupos con una ideología distinta de la de la iglesia o con otras variantes resulta que pierde su autonomía y ahora se considera una clase subalterna, esto en relación a la forma en que utiliza la palabra subalterno.

Ya no es la Iglesia la que fija el terreno y los medios de la lucha; debe aceptar el terreno que se le impone desde fuera y debe servirse de armas tomadas del arsenal de sus adversarios (la organización de masas). La Iglesia está a la defensiva, esto es, ha perdido la autonomía de movimiento y de iniciativa, ya no es una potencia ideológica mundial, sino solo una fuerza subalterna (Gramsci, 1985, p.163).

Respecto a las clases subalternas, hay una característica que prevalece en la historia. Aparecen las clases subalternas separadas y en su accionar buscan unirse, no son autónomas sino más bien están controladas por la clase dominante, incluso para Gramsci la iniciativa de las clases subalternas está provocada por la clase dominante. Si en algún momento surge autonomía de las clases subalternas representa entonces una amenaza para la estabilidad de los dominantes como lo presenta Gramsci en el Cuaderno 3 párrafo 14.

La historia de las clases subalternas es necesariamente disgregada y episódica: hay en la actividad de estas clases una tendencia a la unificación, aunque sea al menos en planos provisionales, pero esa es la parte menos visible y que solo se demuestra después de consumada. Las clases subalternas sufren la iniciativa de la clase dominante, incluso cuando se rebelan; están en estado de defensa alarmada. Por ello, cualquier brote de iniciativa autónoma es de inestimable valor (Gramsci, 1985, p.277).

Gramsci menciona en el Cuaderno 3 párrafo 18, que las clases subalternas en la época clásica y en la época medieval gozaban de ciertas autonomías, se refiere a los esclavos y los proletarios respectivamente. En algunos casos existían alianzas entre clases subalternas para fortalecer a las clases dominantes o ayudarlas a la toma del poder. Sin embargo, ciertas autonomías han sido sustituidas por otras que son controladas desde el Estado en la época moderna lo cual significa control a través del Estado por parte de la clase dominante. Es a través de esas “nuevas” formas de manifestarse que las clases subalternas se encuentran en una aparente autonomía. El Estado al agrupar las distintas formas de manifestación de las clases subalternas es como mantiene la estabilidad política.

Mientras que en el Medievo era posible una alianza entre proletarios y pueblo y, aun más, el apoyo de los proletarios a la dictadura de un príncipe, nada semejante en el mundo clásico. El Estado moderno abolió muchas autonomías de las clases subalternas, abolió el Estado federación de clases, pero ciertas formas de vida interna de las clases subalternas renacen como partido, sindicato, asociación de cultura. La dictadura moderna abolió también estas formas de autonomía de clase y se esfuerza por incorporarlas a la actividad estatal: o sea, la centralización de toda la vida nacional en manos de la clase dominante se vuelve frenética y absorbente (Gramsci, 1985, p.280).

Para Antonio Gramsci en el Cuaderno 3 párrafo 48, la espontaneidad de las clases subalternas en su accionar no es tan simple ya que menciona una dirección consciente, es decir, las clases subalternas toman decisiones de acuerdo a su

conciencia como clase, por espontánea que parezca una acción de las clases subalternas siempre desencadena una reacción de la clase dominante. Los movimientos de las clases subalternas no son inconscientes sino obedecen a una conciencia de clase que dicta el accionar y los lleva a la lucha constante contra la opresión, a su vez la clase dominante reacciona para mantener el control y estabilidad.

Puede decirse que el elemento de la espontaneidad es, por ello, característico de la "historia de las clases subalternas" e incluso de los elementos más marginales y periféricos de estas clases, que no han alcanzado la conciencia de clase "por sí misma" y que por ello no sospechan siquiera que su historia pueda tener alguna importancia y que tenga algún valor dejar rastros documentales de ella (Gramsci, 1985, p.301).

En el mismo párrafo hace mención de los "sentimientos espontáneos" como aquellas acciones no guiadas por un orden superior sino lo que denomina el "sentido común", que está orientado por su particular forma de percibir la realidad como clase subalterna.

"Espontáneos" en el sentido de no debidos a una actividad educativa sistemática por parte de un grupo dirigente ya consciente, sino formados a través de la experiencia cotidiana iluminada por el "sentido común", o sea por la concepción tradicional popular del mundo, aquello que muy pedestremente se llama "instinto" y que no es, también el, más que una adquisición histórica primitiva y elemental (Gramsci, 1985, p.302).

Las clases dominantes convergen en un espacio común que es el Estado. A través del Estado las fuerzas dominantes ejercen su control sobre las clases subalternas las cuales encuentran su representación en la sociedad civil que a su vez conforma una unidad con el Estado. Las clases subalternas no consiguen su unificación con otras clases, sin embargo, encuentran su representación en la sociedad civil a través de las instituciones que el Estado utiliza para controlarlas. A través de las instituciones las clases dominantes encauzan las acciones de las clases subalternas de forma controlada por medio de programas sociales o mediante la formación de partidos que contribuyan a liberar la tensión que la clase subalterna ejerce contra la clase dominante.

La relación de las masas organizadas y el estado conlleva a una diferente forma de ejercer la dominación por parte de la burguesía, las instituciones estatales conforman un sistema de dominación más complejo y espacios diversos donde se

realiza la lucha de clases. “Las instituciones estatales en las que se organiza la dominación de la burguesía ofrecen nuevas posibilidades a la clase obrera para luchar contra esas mismas instituciones” (Portantiero, 1977, p. 25).

Gramsci deja en claro que la dominación de la burguesía sobre el proletariado esta dado por el Estado conformado por la sociedad política y la sociedad civil, en la primera hay una dominación armada y en la segunda una dominación consensada. Para Gramsci en las sociedades avanzadas la sociedad civil prevalece sobre el Estado y las estructuras de la sociedad son más complejas. “En la utilización de Gramsci, aquí, hegemonía significa la subordinación ideológica de la clase obrera por la burguesía, la cual la capacita para dominar mediante consenso” (Anderson, 2017, p. 49).

Las clases subalternas se manifiestan de una forma mientras se mantienen como subalternas en la lucha, puede ser que sean derrotadas, pero se manifiestan constantemente con una voluntad sometida a un poder, en el cuaderno 8 párrafo 205 se menciona, que cuando se convierte en clase dominante su voluntad no está sometida hay acción directa, hay decisión propia.

En realidad, existe, también en este caso, una actividad volitiva, una intervención directa sobre la "fuerza de las cosas", pero de un carácter menos obvio, más velado. Pero cuando el subalterno se vuelve dirigente y responsable, el mecanicismo resulta antes o después de un peligro inminente, se produce una revisión de todo el modo de pensar porque ha ocurrido un cambio en el modo de ser: los límites y el dominio de la "fuerza de las cosas" son restringidos .por qué? porque, en el fondo, si el "subalterno" era ayer una "cosa", hoy no es ya una "cosa" sino una "persona histórica", si ayer era irresponsable porque era "resistente" a una voluntad extraña, hoy es responsable porque no es "resistente", sino agente y activo (Gramsci, 1985, p.821).

Un punto importante por resaltar es que Gramsci a través del desarrollo del concepto de Hegemonía enmarca la lucha de clases, de aquí lo interesante de su teoría. “A través del análisis del concepto propone la forma en que el proletariado tomará el poder y no solo eso sino la forma en que se debe constituir como clase dirigente. Hobsbawm argumenta que la principal originalidad de Gramsci reside en la forma como teorizó sobre problemas relacionados tanto con la estrategia revolucionaria para arrebatar el poder al capitalismo como con la construcción de

una sociedad más allá del capitalismo dentro de un marco conceptual basado en su idea de hegemonía” (Anderson, 2017, p. 16).

Para Gramsci la toma del poder no es en un solo movimiento, sino que se logra mediante una serie de movimientos a través de las diferentes organizaciones del estado, por medio de una constante lucha por ganar espacios a través de lo que Gramsci llama crisis políticas que debilitan al sistema dominante y fortalecen al proletariado por medio de la llamada hegemonía.

El supuesto es que el poder no se "toma" a través de un asalto porque el mismo no está concentrado en una sola institución, el estado-gobierno, sino que está diseminado en infinidad de trincheras. La revolución es así un proceso social, en el que el poder se conquista a través de una sucesión de crisis políticas cada vez más graves, en las que el sistema de dominación se va disgregando, perdiendo apoyos, consenso y legitimidad, mientras las fuerzas revolucionarias concentran crecientemente su hegemonía sobre el pueblo, acumulan fuerzas, ganan aliados, cambian, en fin, las relaciones de fuerza (Portantiero, 1977, p. 77).

Modonesi encuentra que en la obra de Gramsci se puede encontrar que la hegemonía es un elemento clave para estudiar lo que llama subjetivación política y que también a través de la perspectiva de Gramsci se puede teorizar acerca de los movimientos sociales.

En este artículo me propongo avanzar en este camino a partir de dos movimientos teóricos simultáneos. En el primero pretendo introducir la coordenada gramsciana de la hegemonía en la lógica y la secuencia de la subjetivación política. En el segundo, sostendré que en la obra de Gramsci se hallan los fundamentos, es decir las coordenadas básicas, a partir de los cuales se pueden y deben teorizaciones marxistas sobre los procesos de subjetivación política y, por lo tanto, de la acción colectiva y los movimientos sociales (Modonesi, 2021, p. 1).

Para Modonesi, el concepto de hegemonía es esencial para comprender la teoría de Gramsci, encuentra que hay dos usos que Gramsci hace acerca del concepto de hegemonía, el primero está a partir de la clase social, puede ser desde el proletariado o desde la clase burguesa. El segundo uso lo hace desde la acción del Estado, en ambos atendiendo al estudio a partir de Buci-Glucksmann. También plantea que Nicos Poulantzas revisa el concepto de hegemonía desde la perspectiva del proletariado como acción de las masas y como objetivo político, o desde la perspectiva burguesa como dominio de clase y acción capitalista del Estado.

Respecto a la hegemonía, Gramsci define dos aspectos importantes a considerar para la consolidación de la hegemonía. Uno es el conocimiento de los partidos, sindicatos, consejos es decir las instituciones que fortalezcan la hegemonía. El segundo aspecto está relacionado con las relaciones que se establezcan con los demás grupos proletarios. Ambos aspectos consolidan la hegemonía del proletariado mediante la guerra de posiciones que lleve a las clases oprimidas a consolidar un nuevo orden social. “La guerra de posiciones requiere "enormes sacrificios de la población; por eso es necesaria una concentración inaudita de la hegemonía" que permita al sector más avanzado de las clases subalternas dirigir al resto, transformarse efectivamente en la vanguardia de todo el pueblo” (Portantiero, 1977, p. 77).

El filósofo italiano plantea su teoría a través del estudio del sujeto político desde procesos de subjetivación que definen su accionar, no es un sujeto que reacciona a un solo estímulo en una dirección fija, sino que son varios los elementos que matizan el comportamiento del sujeto político y que generan a través de la filosofía de la praxis las acciones colectivas. Para Gramsci clases y grupos subalternos ejercen una praxis delimitada por el consenso y el conflicto conformando lo que denomina subjetividad política.

Para el filósofo sardo la toma del poder por parte del proletariado solo puede darse mediante la participación de las masas a través de la transformación de las relaciones humanas en donde el proletariado debe conformar un nuevo orden y no solo centrarse en la conquista del poder. “Gramsci creía que el derrocamiento del Estado capitalista era indispensable, y lo concebía de una forma bastante clásica, también pensaba, de alguna manera, que la construcción de un bloque revolucionario antes de la conquista del poder y durante la consolidación del nuevo orden comunista posterior eran tareas más arduas y de mayor calado” (Anderson, 2017, p. 19).

Portantiero hace énfasis en el concepto de “acción hegemónica”, donde articula diversas prácticas políticas de grupos afines para lograr objetivos comunes bajo un solo mando. Explica que la hegemonía es un proceso en el cual las clases dominantes y las clases subalternas convergen en el Estado a través de un proceso

con la sociedad civil, es en el Estado donde se manifiestan los intereses de ambas clases sociales. La relación de las masas organizadas y el estado conlleva a una diferente forma de ejercer la dominación por parte de la burguesía, las instituciones estatales conforman un sistema de dominación más complejo y espacios diversos donde se realiza la lucha de clases. “Las instituciones estatales en las que se organiza la dominación de la burguesía ofrecen nuevas posibilidades a la clase obrera para luchar contra esas mismas instituciones” (Portantiero, 1977, p. 25).

Según Modonesi, en su artículo “Gramsci teórico de la subjetivación política, 2021”, Portantiero hace un adecuado desarrollo del concepto de hegemonía ya que hace énfasis en tres aspectos a diferencia de otros que solo utilizan el concepto en relación a la dominación. El primero de estos aspectos es que no pierde de vista la relación del concepto con la subjetivación política, otro es que se mantiene dentro de la perspectiva gramsciana y, por último, se mantiene constantemente replanteando el concepto. De acuerdo con Modonesi el concepto de hegemonía en Gramsci fue desarrollado como elemento de análisis del accionar del Estado y no solo encasillado en la dominación.

Un apunte que hace Modonesi acerca del concepto de hegemonía es que no todas las teorías que analizan el concepto sostienen su centralización en el estudio de la subjetividad política, sino que hacen un planteamiento del concepto de hegemonía desde la perspectiva de dominación y no como un elemento que construye la subjetivación política de los colectivos en lucha. “Todas estas contribuciones enriquecen el debate y colocan cuestiones y perspectivas de gran relieve, pero no alcanzan a revertir la tendencia dominante y volver a situar en el centro de los estudios gramscianos el vínculo entre hegemonía y subjetivación política y, menos aún, a reconocer y resaltar los nexos entre subalternidad, autonomía y hegemonía” (Modonesi, 2021, p. 6).

Modonesi nos plantea que el estudio del concepto de hegemonía es fundamental para entender la subjetividad política, en donde tenemos un estudio de la misma más allá del capital y el Estado, como en términos generales se hace, en donde el estudio se realiza desde una perspectiva de dominio, sin embargo, hay una perspectiva de análisis más amplia complementada con conceptos

gramscianos que nos arrojan más luz para el estudio del accionar de los colectivos como es la autonomía, hegemonía y subalternidad. Al reconocer su condición de subalternidad las clases pasan a la acción política.

Modonesi plantea varios conceptos de los Cuadernos gramscianos que permiten mejorar la perspectiva gramsciana acerca de la subjetividad política, por ejemplo: “progresiva autoconciencia”, “comprensión crítica de sí mismos”, afirma que para Gramsci son los que definen el proceso que las clases subalternas experimentan en su despertar a la acción política con la cooperación de los intelectuales orgánicos que construyen el sentido común como una forma de interpretar el mundo.

Parece ser que la concepción gramsciana de la lucha de clases está dada por un accionar político resultado de varios elementos que se conjugan al mismo tiempo dentro de una guerra de posición en lo que Modonesi denomina trincheras de la sociedad civil para ganar espacios y conformar una hegemonía. “Las clases subalternas pueden y deben ser dominantes, desarrollarse más allá de la fase económico-corporativa para elevarse a la fase de la hegemonía ético-política en la sociedad civil y dominante en el Estado” (Modonesi, 2021, p. 8).

Dentro del estudio de clase social que hace Gramsci, Fabio Frosini menciona el uso que hace en los *Cuadernos de la Cárcel* de la palabra *pueblo* al referirse a un conjunto de clases que está controlada por otra y que lo ubica como una masa trabajadora. Con este concepto Gramsci involucra no solo una sola clase social sino a todas aquellas que son utilizadas por otra para satisfacer una demanda. “El pueblo no designa una determinada clase social, sino un conjunto heterogéneo de “clases” que tienen en común dos elementos: la posición subalterna en la esfera del poder y el papel instrumental en la esfera del trabajo” (Frosini, 2014, p. 64).

Frosini hace mención que para Gramsci el concepto de pueblo significa una masa de individuos que están constantemente aleccionados por los intelectuales con el objetivo de no perder el control del colectivo ya que identifica un riesgo en su emancipación. “Cada vez que Gramsci habla de ‘pueblo’ se refiere, de hecho, a una concreta modalidad de instituir la relación entre intelectuales y masa popular para educar, instruir, conformar, disciplinar, adiestrar, es decir, para dar una forma a una

materia que de otro modo corre el riesgo de desestabilizar la estructura del poder” (Frosini, 2014, p. 64).

Existe una forma de control relacionado con la palabra pueblo que a su vez engloba a las clases sociales, ese control es a través del uso del poder, las clases sociales han estado bajo un poder que se manifiesta de distintas formas a través de leyes, consensos, etc. “En los Cuadernos de la cárcel el referente del término ‘pueblo’ no es una ‘cosa’ sino una relación dialéctica, que concretamente oscila entre el ejercicio del poder y la puesta en discusión de dicho poder, pero siempre en la interacción entre una forma y una materia dispuestas en el doble espacio del poder político (subalternidad) y del poder social (instrumentalidad)” (Frosini, 2014, p. 65).

El Estado comprende el espacio donde ciertas autonomías del pueblo o de las clases sociales quedan representadas, por lo que el Estado a su vez pasa a formar parte de la hegemonía de la clase dominante. Al respecto, Gramsci dice lo siguiente en el Cuaderno 3 “El Estado moderno abolió muchas autonomías de las clases subalternas, abolió el Estado federación de clases, pero ciertas formas de la vida interna de las clases subalternas renacen como partido, sindicato, asociación de cultura” (Frosini, 2014, p. 66).

La hegemonía se construye con la finalidad de generar una realidad al pueblo o nación, para eso utiliza la política y la clase burguesa lo logra a través de lo que Gramsci llama “revolución pasiva”, en la que existe una ambivalencia: hay una forma de dominio, pero también de emancipación. “En la política burguesa el momento del dominio y el momento de la emancipación están desde siempre entrelazados” (Frosini, 2014, p. 70).

En la revolución pasiva que Gramsci menciona existe una desmovilización de las masas de forma independiente, es decir, la acción social es ahora realizada por la sociedad civil a través de las instituciones asignadas a tales tareas. “El núcleo de la revolución pasiva radica en el hecho que el liberalismo excluye de manera estructural la movilización de la masa jacobina, y confía a los órganos privados de la sociedad civil la tarea de la formación de la hegemonía (Frosini, 2014, p. 71).

En la revolución pasiva la movilización es permanente, las masas están en una constante dinámica que evita sobresaltos que pongan en peligro la estabilidad, al estar llamada la población en general a una dinámica social constante evita movimientos subversivos, las acciones de protesta son identificadas y los contenidos de la movilización son conocidos porque son dictados desde el poder y a través de las instituciones estatales. “Lo que la ciencia política y la filosofía política moderna han descrito como proceso de ‘atomización’ y de formación de la ‘masa gris’ o de la ‘sociedad de masa’ es en realidad, según el enfoque gramsciano, todo lo contrario: una movilización permanente de toda la población con el objetivo de neutralizar los efectos ‘revolucionarios’ de esta misma movilización” (Frosini, 2014, p. 71).

El concepto de populismo es una manifestación de la hegemonía burguesa sobre el proletariado y se manifiesta como una adopción de las inquietudes de la clase proletaria, una especie de empatía con las masas con la finalidad de ceder espacio para fortalecer su dominio. “El acercamiento al pueblo significaría, por lo tanto, una recuperación del pensamiento burgués que no quiere perder su hegemonía sobre las clases populares y que, para mejor ejercer esta hegemonía, acoge una parte de la ideología proletaria. Sería un regreso a formas “democráticas” más sustanciales que el “democratismo” formal corriente” (Frosini, 2014, p. 72).

De acuerdo a Frosini, el populismo tiene un objetivo democrático mediante la constante movilización no a una democracia liberal sino a una democracia profunda dirigida por un jefe que representa la oportunidad de las masas de intervenir en el poder en el que la clase dominante ha dispuesto barreras para su acceso al Estado. El líder populista es quien representa el acceso al Estado para cumplir los ideales de las masas. El populismo persigue una posición en la disputa por la hegemonía, el líder concentra la ilusión de las masas de ganar un lugar favorable en el Estado evadiendo las dificultades que la clase dominante ha construido desde tiempo atrás para el pueblo. “El “príncipe” populista trae su significado del hecho de ser una especie de punto de condensación de la sed de democracia” (Frosini, 2014, p. 75). El populismo se enfoca en cumplir las exigencias del pueblo mediante una constante

movilización que desactiva el conflicto espontáneo sin control, sumado a la comunicación horizontal al interior que pasiviza la acción revolucionaria.

Gramsci llega así a formular implícitamente un modelo del populismo, como forma política oscilante entre una variante coherentemente antiliberal, pero incapaz, por esto, de mantenerse en vida sin desencadenar un conflicto permanente y finalmente (auto)destructivo, y una forma que puede sobrevivir a condición de reproducir en su interior la lógica 'molecular' de la revolución pasiva liberal, asimismo poniéndose en una posición de subalternidad respecto al modelo liberal de distinción entre política y sociedad (Frosini, 2014, p. 77).

La lucha de clase para Gramsci significa una construcción de hegemonía para su propia clase, no como una conformación numérica o masiva sino como un adiestramiento en base a compartir una concepción de la realidad que defina la subjetividad política en su accionar político. "En este contexto, el concepto de hegemonía aparece más como factor de subjetivación que de asujamiento, es decir hegemonía hacia los aliados antes que hacia los adversarios" (Modonesi, 2021, p.8). No solo podemos mencionar que la hegemonía sea en sentido de dominación como instrumento de las clases dominantes sino también construcción de la subjetividad por medio del ejercicio de la autonomía como parte del proceso emancipatorio. Es por tanto necesario identificar claramente los conceptos que fortalecen el concepto de hegemonía como son autonomía y subalternidad para poder, de acuerdo a la perspectiva gramsciana acceder al poder, el fortalecimiento de la hegemonía en las clases subalternas construye la subjetividad política para la acción política, es decir, no solo la hegemonía es considerada como un instrumento de poder sino es la construcción de la subjetividad política que permite a las clases subalternas fortalecerse e identificarse como clase que lucha. "Aplicando el criterio gramsciano, antes de la conquista del poder del Estado debe sedimentarse una subjetividad capaz de expresarse en la sociedad civil, un poder encarnado subjetivamente y no por aparatos de Estado, un contrapoder que en América Latina ha sido a menudo llamado poder popular" (Modonesi, 2021, p. 10).

Modonesi interpreta que la hegemonía en las clases subalternas en combinación con la autonomía fortalece el accionar político con una misma perspectiva para lograr los mismos objetivos. El fortalecimiento de las clases

subalternas como resultado de la autonomía y la hegemonía es una “Autonomía acorazada de consenso” (Modonesi, 2021, p.10). Una subjetividad política construida en el consenso que fortalece su accionar y potencia la autonomía de los sujetos en un solo colectivo.

Gramsci hace un análisis de la sociedad teniendo una perspectiva de la misma como un sistema hegemónico. Las situaciones que se generan en una sociedad en crisis alteran las relaciones de fuerza, las cuales pueden reaccionar de distinta forma. “¿Cuándo puede decirse que un sistema ha entrado en crisis? Sólo cuando esa crisis es social, política, "orgánica". Sólo, en fin, cuando se presenta una crisis de hegemonía, "crisis del estado en su conjunto" (Portantiero, 1977, p. 115).

La desestabilización del estado se genera en la revolución, la cual es no solo por situaciones económicas sino principalmente por la lucha política. “El razonamiento gramsciano se implanta sobre la primacía de la política, no como "esencia" sino como momento superior de la totalidad de las relaciones de fuerza sociales” (Portantiero, 1977, p. 114). Para Gramsci la llamada guerra de posición es la lucha por la hegemonía en donde la batalla se libra en el estado a través de la sociedad civil constituida como las trincheras donde se efectúa la disputa por la hegemonía, las clases dominantes a través de la conformación del estado ejercen el dominio sobre los subalternos por medio de la coerción y el consenso. “Porque la caracterización de una sociedad como sistema hegemónico no supone postular un modelo absolutamente integrado de la misma: las instituciones de la sociedad civil son el escenario de la lucha política de clases, el campo en el que las masas deben desarrollar la estrategia de la guerra de posiciones” (Portantiero, 1977, p. 114).

Para Gramsci es importante identificar la forma de reacción que adopten las clases subalternas frente a la crisis del estado, pueden las clases dominantes generar acciones que reacomoden las fuerzas políticas sin embargo las estrategias que adopten las masas es el interés de Gramsci en su teoría. “La preparación de las condiciones para facilitar este último camino es el problema que le interesa a Gramsci cuando insta a analizar cada sociedad como un sistema hegemónico

particular, como el resultado de una compleja relación de fuerzas” (Portantiero, 1977, p. 115).

Modonesi identifica en los *Cuadernos de la Cárcel* la propuesta teórica de Gramsci donde los conceptos de subalternidad, autonomía y hegemonía están entrelazados para la conformación de la subjetividad política en un contexto de antagonismo en las clases. Menciona que Gramsci identifica en la lucha de clases un conjunto de elementos que combinados conforman la subjetividad política, en donde reitera que la lucha es la acción política y las clases son el sujeto o la combinación de los mismos en colectivos.

La contribución de Gramsci puede entonces verse como parte o como punto de partida, según se prefiera, de un específico enfoque marxista de análisis de los procesos de subjetivación política y, por lo tanto, de la acción colectiva y de los movimientos sociales. Un enfoque crítico diferenciado de las principales teorías existentes con las cuales, eventual y puntualmente, puede establecer puntos de contacto y de diálogo (Modonesi, 2021, p.10).

La lucha de clases es un concepto que aparece en la teoría marxista como una pieza fundamental de tal forma que el concepto tiene relación con la política, la economía, la historia, la filosofía y la sociología. Desde la aparición de las obras de Marx hasta nuestros días, la lucha de clases ha sido un concepto esencial para el análisis sociológico, sin embargo, su lugar como herramienta de análisis ha tenido variantes como resultado de su uso dentro de la teoría crítica. “La perspectiva teórica que se desprende de este engranaje conceptual tuvo una influencia tan vasta que dio la sensación de volverse hegemónica conforme avanzaba el siglo XX, para posteriormente decaer y ser considerada obsoleta hacia el final del mismo siglo” (Modonesi, 2017, p.141).

Modonesi asegura que el concepto de lucha de clases es la parte medular de la teoría marxista, ya que dinamiza a la sociedad mediante la acción política debida al principio de antagonismo. En base a lo anterior podemos mencionar que la lucha de clases es fundamental en el andamiaje conceptual marxista por lo que es retomado por los pensadores posteriores a Marx que contribuyen a ampliar la teoría crítica.

También Modonesi afirma que la lucha de clases no es posterior a la clase social, sino que es un concepto que surge previo como resultado de la relación de

los actores en la sociedad, no es un resultado de la misma, sino que aparece en la sociedad desde el momento mismo en que interactúan los sujetos que la conforman. En la lucha de clases intervienen los individuos por lo que es colectiva, se disputa el poder por lo que es política. “La lucha es social en tanto se libra en el terreno de la sociedad, y es política en tanto es una disputa por el poder” (Modonesi, 2017, p.143).

Sin embargo, es importante tener presente que el concepto de clase social contiene elementos fundamentales para estudiar los procesos sociopolíticos contemporáneos desde una perspectiva más amplia que considere diversos actores sociales determinados por situaciones inherentes al sistema capitalista. La composición social del individuo determinado por la situación capital-trabajo conforma movimientos sociales como elementos que constituyen la lucha de clases. “En efecto, no hay que perderlo de vista, que más allá del carácter subjetivamente anticapitalista de las luchas, su carácter de clase coloca a nivel objetivo la cuestión de la lucha en el contexto del capitalismo”. (Modonesi, 2017, p.145).

Conclusión.

La aportación de Antonio Gramsci a la teoría marxista es clave en la lectura del concepto de lucha de clases y movimientos sociales en el siglo XX y hasta el presente siglo, ya que si en su tiempo no fue reconocido su pensamiento fue por la forma en que los hechos históricos que rodearon su pensamiento influyeron para una poca difusión de sus ideas y de sus escritos (principalmente los carcelarios). Sin embargo, la influencia del pensamiento marxista está presente en todo momento como base de la propuesta gramsciana, las reflexiones del pensador italiano acerca de la lucha de clases dejan claro que son la base de la teoría marxista, solo que Gramsci profundiza en el concepto y en su propuesta considera que la lucha de clases está determinada por más elementos sociales e históricos que definen su accionar, no solo relaciona el concepto de lucha de clases con factores económicos sino que manifiesta a lo largo de su obra antes y durante su estancia en la cárcel que la lucha de clases obedece a diversas situaciones que contextualizan a la sociedad y determinan las características de la conformación de las clases sociales y su manera de relacionarse tanto con las clases similares como con las clases dominantes.

En este sentido, el pensador italiano modeló su concepto de lucha de clases bajo un contexto político y social determinado por la primera guerra mundial y con una fuerte influencia de la revolución rusa. Las clases obreras definen el rumbo de la lucha alentadas por las conquistas revolucionarias y motivadas por la situación económica y social deplorable en Italia. Gramsci define aspectos clave en la lucha como es la espontaneidad de las clases para lanzarse al combate por mejorar su situación en medio de la crisis, pero también identifica que lo que dinamiza a la lucha es la conciencia de clase que retoma de Marx, pero en la que su propuesta es más profunda debido a que identifica el papel que juegan las clases subalternas en la organización de las masas proletarias. La clase proletaria asumirá el papel de clase dirigente, no tomará el poder por asalto sino con la transformación de las estructuras humanas para conformar un nuevo orden social. Aquí es donde Gramsci identifica conceptos clave que dan relevancia a su teoría haciendo de la misma una aportación de gran relevancia para la teoría crítica. Uno de los principales conceptos es el de hegemonía en torno al cual gira su teoría y a través de la cual establece

que la lucha de clases está determinada por la disputa hegemónica. También menciona conceptos como sociedad civil y Estado como elementos clave en donde se desenvuelve la lucha política.

El andamiaje conceptual que genera Gramsci es fundamental para comprender la lucha de clases, ya que desde su perspectiva considera que intervienen factores diversos, pero a su vez va más allá y determina que las clases proletarias luchan a través de lo que denomina guerra de movimiento y guerra de posiciones dependiendo del tipo de sociedad, la segunda a diferencia de la primera implica un desgaste mayor y significa una lucha laberíntica por la disputa del poder en una sociedad moderna.

La perspectiva gramsciana respecto a la lucha de clases quedó de manifiesto en la dirección del movimiento obrero italiano. Específicamente en la conformación de los consejos de fábrica, por medio de los cuales se movilizaban a las masas de obreros paralizando la producción y generando una crisis del sistema capitalista en Italia, pero sobre todo comprometiendo la estabilidad de la sociedad burguesa.

Conceptos clave en la teoría gramsciana son estado y masas, la interacción entre estos conceptos y su relación con la economía define otros conceptos como hegemonía y clase social. Otros conceptos aportados por la teoría gramsciana como antagonismo, subalternidad y autonomía enriquecen el estudio de la lucha de clases ya que son fundamentales para definir el proceso que siguen las clases proletarias en su lucha por el poder al cual no puede acceder si las clases subalternas, como Antonio Gramsci las denominó, no tienen una propuesta y una organización política por medio de la cual puedan disputar la hegemonía.

Gramsci analiza el concepto de lucha de clases como un concepto con diversas aristas desde las cuales el entramado conceptual permite identificar diferentes ámbitos desde los cuales las clases se desenvuelven en la lucha, no solo en el económico como en Marx se identificó inicialmente, sino también en una disputa por el sistema hegemónico desde el cual se ejerce el dominio de las clases proletarias y en donde identifica un tercer espacio de lucha que es el ámbito militar desde donde se ponen las restricciones a esa lucha por el poder.

Por último, es necesario hacer mención que Gramsci identifica que la sociedad civil es un espacio de disputa hegemónica en donde se cumple la función de complejizar el desarrollo de la lucha en beneficio de la clase dominante. Lo interesante en Gramsci está en que, desde su perspectiva, la sociedad civil es un complejo aparato que hace suyas las demandas del proletariado generando una desactivación de la lucha de clases, las instituciones que la conforman, aparentemente privadas, cumplen funciones públicas y hacen suyas las demandas de las clases dominadas convirtiéndose en una válvula de escape permanente que aleja la desestabilización del sistema dominante, es decir hay un consenso, pero a la vez persiste y se fortalece la dominación que incluso como Burawoy lo menciona, se lleva a cabo con plena conciencia de la clase dominada.

Para Gramsci el poder no puede ser tomado por asalto, sino que implica una transformación de las relaciones de poder a través de las organizaciones de los subalternos, la intervención de las masas como protagonistas de proceso revolucionario mediante el análisis histórico de los pueblos que permita la toma de conciencia de clase para transformar el sistema opresor burgués en un autogobierno del pueblo.

Gramsci plantea que el análisis de la lucha debe realizarse desde la observación a detalle de las distintas circunstancias en que se forman las clases por lo que el estudio de la lucha es complejo, no solo es estudiar un fenómeno de causa-efecto, sino que las estructuras que conforman a la sociedad complejizan su análisis. La estructura hegemónica de la sociedad dificulta la identificación de los elementos de dominio sobre los que el marxista italiano arroja luz y traduce la abstracción sobre la que descansa la estrategia por la disputa hegemónica de las clases dominantes, mientras que en las clases proletarias manifiesta la importancia de la construcción de la realidad mediante la conformación de la subjetividad emancipatoria que fortalezca la lucha.

Bibliografía.

- Anderson, P., *Las antinomias de Antonio Gramsci*, México, Titivillus, 2017.
- Batthyány, K. y Cabrera, M., (coord), *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales Apuntes para un curso inicial*, Montevideo, Universidad de la República, 2011.
- Briones, G., *Métodos de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*, Colombia, 2002.
- Burawoy, M., *(Des)encuentros en Gramsci y Bourdieu*. Jacobin Magazine Recuperado de <https://jacobinlat.com/>, América Latina, 2023.
- Crehan, K., *Gramsci, Cultura y Antropología*. España: Ediciones Bellaterra, 2004.
- Dal Maso, J., *Italia 1919/20. El bienio rojo italiano y los consejos de fábrica*. La izquierda a diario, Argentina, 2021
- Eco, U., *Cómo se hace una tesis*, Barcelona, Gedisa, 2007.
- Gramsci, A., *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1971.
- Exposición del Tema 1 de la materia: “*Seminario de titulación*” de la plataforma del SUAyED FCPyS, 2023
- Frosini, F., *Cuadernos de ética y filosofía política, III*, n. 3, pp. 63-82, 2014.
- Frosini, F., *Hacia una teoría de la hegemonía*. Horizontes Gramscianos, México, UNAM, 2013.
- Gramsci, A., *Cuadernos de la Cárcel* (México: ERA) 6 Tomos, 1985.
- Gramsci, A., “*Democracia obrera y socialismo*” en *Pasado y Presente* (Córdoba) N° 1 (nueva época), abril-junio, 1973.
- Gramsci, A., *El moderno príncipe*. España: OMEGALFA, 1971.
- Gramsci, A., *La formación de los intelectuales*. México: Grijalvo, 1967.
- Gramsci, A., *Sobre el Fascismo*. México: Ediciones ERA, 1979.

Gramsci, A., *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1971.

Liguori, G., Massimo M. y Pasquale V., *Diccionario gramsciano (1926-1937)*, Università di Cagliari, Cagliari, 2022.

Lukács, G. *Historia y conciencia de clase*. La Habana, Instituto del Libro, 1970.

Marx, K., *El capital*. Crítica de la economía política. Tomo III México. México: Fondo de cultura económica, 1972.

Marx, K., *Introducción General a la Crítica de la Economía Política/1857*. México: Siglo XXI editores, 2006.

Marx, K., *La Ideología Alemana*. México: Colofón, 2004.

Marx, K., *Manifiesto del partido comunista*, En Carlos Marx y Federico Engels. Obras escogidas. URSS: Instituto de Marxismo-Leninismo, 1955.

Marx, K., *Miseria de la Filosofía*. México: Siglo XXI editores, 1987.

Miliband, R., "Análisis de clases" en Anthony Giddens, Jonathan Turner et al., *La teoría social hoy*, Alianza Universidad, Madrid, 1990.

Modonesi, M., "Consideraciones sobre el concepto gramsciano de clases subalternas" en *Memoria*, n. 265, CEMOS, México, 2018.

Modonesi, M., Alfonso García Vela y María Vignau Loría, *El concepto de clase en la teoría marxista contemporánea*, UNAM-BUAP, México, 2017.

Modonesi, M., *Gramsci teórico de la subjetivación política. La tríada subalternidad-autonomía-hegemonía*, *International Gramsci Journal*, 4(3), 2021.

Portantiero, J., *Los usos de Gramsci*, Folios ediciones, Barcelona, 1977.

Pereyra, C., "Gramsci: Estado y Sociedad civil Cuadernos políticos, número 54/55, México, D.F., editorial Era, Página. 52-60, 1988.

Sautu, R., *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*; Buenos Aires, Lumiere, 2005

Togliatti, P., G. Della Volpe, C. Luporini, U. Cerroni, J. T. Desanti, N. Bobbio,
Gramsci y el marxismo, editorial Proteo, Buenos Aires, 1965.